

40 DÍAS DE oración



LA ALIANZA

40 DÍAS DE oración

40 DÍAS DE oración

SEMANA 1 CRISTO NUESTRO SALVADOR

Colosenses 1:13

En la medida que nos enfocamos en nuestra vida en Cristo, el tema de esta semana es Cristo nuestro Salvador, el cual forma parte del Evangelio Cuádruple de Jesús, una piedra angular de nuestra denominación. El plan de salvación de Dios comenzó inmediatamente después de la caída del hombre en el jardín del Edén. La consecuencia del pecado es la muerte; sin embargo, no era la intención de Dios que la humanidad enfrentara la muerte eterna. Por Su gran amor hacia el mundo, Él envió a Su único Hijo (unigénito), Jesús, para morir Por nosotros, permitiéndonos alcanzar la salvación y reconciliación con Él. La salvación solo se puede obtener Por medio de Cristo Jesús, ya que no hay otro nombre Por el cual la humanidad pueda ser salva. Además, nuestra salvación no es alcanzada a través de buenas obras, sino a través de la justicia de Jesús, impartida Por la fe y la gracia de Dios.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

- *¿Crees que Jesús ha pagado Por todos tus pecados, o se mantiene luchando Por ganar la salvación?*
- *¿Qué tan frecuente has compartido esta verdad con aquellos cercanos a ti que necesitan salvación?*
- *¿Cuál es tu historia y experiencia personal de salvación?*

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

EL REDENTOR DE LA HUMANIDAD

1 PEDRO 1:18-19

La sangre de Cristo responde a una necesidad real, trayendo una nueva manera de ser humano, caracterizada por la libertad: libertad del insopportable peso de intentar, por nuestros propios méritos revertir las terribles consecuencias de haber transgredido nuestra propia humanidad al desobedecer a Dios.

Jesús, por medio de Su sangre preciosa e incorruptible, aseguró nuestra libertad, nuestra seguridad y la satisfacción más profunda de nuestra alma. Cuando Jesús ocupó mi lugar, yo también fui crucificado: mi pecado fue juzgado, mi vergüenza cubierta y mi temor silenciado. Y en Él, también fui levantado a una nueva clase de vida. La antigua forma de vivir, esforzándome por ganar, pagar o demostrar mi valor, ha quedado sin sentido. La sangre de Cristo pagó nuestra redención, comprando lo que se había perdido y devolviéndolo a su verdadero dueño.

Esa verdad sacudió al mundo del primer siglo en su núcleo. La gente preguntaba: “¿Es esto posible? ¿Alguien puede realmente ocupar el lugar de otro y soportar su castigo?” Sonaba demasiado bueno para ser cierto... ¡y sin embargo lo es!

La obra terminada de Cristo nos permite dejar de confiar en nosotros mismos y descansar en Aquél que tomó nuestro lugar, convencidos de que hacerlo es infinitamente mejor que intentar sentirnos valiosos y seguros por nuestros propios medios, ya sea esforzándonos más por ser “buenos”(religión) o por ser “suficientes”(no religión).

La invitación del evangelio a aceptar la amorosa oferta de Jesús de tomar nuestro lugar es, verdaderamente, la mejor noticia que los oídos humanos hayan escuchado jamás.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN

Abba, Tú dices que mi valor proviene de haber sido creado por Ti, a Tu imagen. Por eso me amas incondicionalmente. Eso no significa que Tu amor no tenga nada que ver conmigo, sino que no depende de mis actos ni de mis méritos. Soy valioso por el simple hecho de que Tú me creaste con ese valor.

Valgo tanto que, cuando me perdí, enviaste a Tu Hijo a buscarme.

SALVOS POR SU GRACIA PARA SU GLORIA

EFESIOS 2:8-9

Cuando piensas en ser “salvo” ¿Llega a tu memoria algún momento de tu pasado, una oración, una decisión, una experiencia, que te diera seguridad de tu vida eterna? Es bueno y correcto atesorar ese momento que cambió todo. ¿No es asombroso cuando Pablo escribe, “Por Su gracia han sido salvos”, no solo afirmando ese momento, sino que apuntando a algo mayor? La salvación Por gracia no es un evento del pasado que dio forma a nuestra vida eterna, es una realidad en tiempo presente y es una obra actual que se mantiene activa, formándonos y transformándonos, esa es realmente una buena noticia. Vivimos en un mundo hambriento de salvación, un mundo en el que constantemente nos dicen que tenemos que ganar nuestro valor y proteger nuestra vulnerabilidad. Respiramos una atmósfera de presión, en la que tenemos que ejecutar, probar, proteger. En ese aire sofocante, la salvación Por gracia es como oxígeno que alivia la presión de ganar reconocimiento y el temor de que dependemos de nosotros mismos para sobrevivir. La gracia dice: ya eres amado, ya estás seguro, no solo Porque lo hayas ganado, sino Porque Cristo te lo regaló.

Esa gracia no es solo bondad divina, lo costó todo. “No es Por nuestros propios méritos” significa que nunca podremos vivir una vida lo suficientemente buena; así que Jesús lo hizo Por nosotros. Él cargó el peso que nosotros no podíamos llevar y resucitó para asegurar lo que nosotros nunca podríamos, la vida eterna. Él es nuestro Salvador, Él nos sigue sanando, guardando y sosteniendo.

Y cuando la gracia cuenta tu historia, la gente no solamente te ve a ti, ellos tienen un vistazo de Aquél que lo hizo posible.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Jesús, admito que tropiezo fácilmente en el intento de ganar y asegurar lo que solamente se recibe como regalo. Gracias Por salvarme. Tú viviste la vida que yo no supe vivir y te entregaste en sacrificio para que pudiéramos respirar libremente en la gracia que me sostiene y me sigue salvando. Rescátame hoy de los temores y de la presión de tener el control. Afírmate en la libertad de saber que soy completamente conocido, profundamente amado y eternamente seguro. Permite que mi vida refleje no mi esfuerzo, sino lo que Tú me has entregado. Ayúdame a descansar en la verdad que Tu gracia es suficiente. ¡Amén!

NUESTRO ABOGADO Y DEFENSOR

1 JUAN 2:1

“Gócense y alégrese en Ti todos los que te buscan, y digan siempre los que aman tu salvación: Jehová sea enaltecido. Aunque afligido y necesitado, Jehová pensará en mí. Mi ayuda y mi libertador eres Tú; Dios mío, no te tardes”.

Salmo 40:16-17

El Señor es el consuelo para toda alma que lo anhela con sinceridad. Él nunca decepciona, sino que nos lleva a un gozo profundo que no depende de las circunstancias; más bien, surge de la comunión con el Dios vivo. Nuestro mayor consuelo radica en glorificar al Señor aún en medio de los problemas. Aún cuando no vemos la solución, declaramos en confianza que Él no se ha olvidado de aquellos que lo aman (Isaías 49:15-16). Cada vez que lo alabamos, proclamamos con fe que nuestra salvación está en camino y que el Señor se glorificará sobre todo dolor.

En esto radica un consuelo personal aún más profundo: que, aún en el momento más bajo de nuestra vida, cuando estamos más destruidos, no somos olvidados. El Señor no solo cuida al que es fuerte; Él está cerca del pobre de espíritu, del necesitado y del que sufre (Salmo 35:10). Él es mi ayuda y mi libertador, no tardará porque Él ve, Él oye y tiene cuidado de mí.

Podemos ver la imagen del Dios vivo y sentir Su consuelo, al saber que:

- Él se deleita en quienes lo buscan
- Él se glorifica en los corazones de aquellos que lo aman
- Él está cercano de los que tienen el corazón roto



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Señor, nos regocijamos en Ti porque eres nuestro gozo y nuestro consuelo en cada temporada de nuestra vida. Glorificamos Tu nombre aún en la prueba, creyendo que Tu salvación está cerca y que nunca olvidas a los que te aman. Gracias por cuidar al pobre y al que tiene su corazón quebrantado; por estar cerca del débil y cansado. Tú eres nuestra ayuda, nuestro libertador y no tardas en llegar. Acércaos a Ti y llena nuestros corazones con gozo y alabanza continua.

40 DÍAS DE oración

DÍA
04

EL AUTOR DE NUESTRA SALVACIÓN

HEBREOS 2:10

Desde el principio el deseo del Padre fue tener una relación con Su creación, pero a causa del pecado esa relación se rompió. Nosotros no podemos repararla, el único que puede hacerlo es Jesús. El sacrificio de Cristo hizo posible la reconciliación con el Padre y su sufrimiento completó nuestra salvación. Él sufrió para enseñarnos con su ejemplo que hay una salida. Jesús nos salvó, no solo de una separación eterna del Padre, sino que nos salvó para nuestra vida terrenal. En esta vida vamos a sufrir en algún momento. Cristo, el autor de nuestra salvación, demostró que Él no solo es el camino a la salvación, sino también que nos acompaña a través del camino del sufrimiento.

Permite que Él camine junto a ti en tu sufrimiento no importando cuán insignificante piensas que este sea. ¿Qué necesitas hoy de Jesús? ¡Clama a Él! Él ha caminado por el sufrimiento y lo hará otra vez por ti, por Su perfecto amor. Permítele hacerlo.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Padre, Hijo y Espíritu Santo, Tú preparaste el camino. Gracias por Tu gran amor que nos mostró el camino a la salvación y a pasar por el dolor. Gracias porque no tenemos que estar solos en el sufrimiento. Muéstrame los momentos en los que he tratado de cargar solo mi sufrimiento y dame el valor y la gracia para entregártelo a Ti. ¡Amén!

EL SALVADOR QUE NOS SACÓ DE LAS TINIEBLAS A LA LUZ

JUAN 8:12

Ahí estaba yo, persiguiendo a un hombre armado por el vecindario. Momentos antes, el hombre había disparado repetidas veces hacia una casa llena de personas. El giró en una esquina y yo atravesé un patio para interceptarlo. De repente quedamos frente a frente. Él se detuvo levantando sus manos, aún empuñando el arma, furioso y alterado. Comenzó a desahogarse, culpando a todos: a una esposa infiel, a una familia malagradecida, a un mundo que se derrumbaba a su alrededor.

Mi compañero le gritó: “¿Disparaste contra la casa por eso?”, luego añadió: “¡Lo que tú necesitas es un pastor! Habla con él”, dijo señalándome, “él es uno”.

El hombre me miró fijamente, algo cambió en el ambiente, entonces preguntó: “Si te disparo ahora mismo, ¿qué harías?”. El tiempo pareció detenerse. En ese instante, todo en lo que creía, mis entrenamientos, fe y esperanza cobraron sentido. Lo miré y le respondí: “Si muero, yo sé a dónde voy, ¿y tú?”. Sus hombros se desplomaron, las lágrimas llenaron sus ojos y cayendo de rodillas gritó: “¡No lo sé!”.

La salvación no se trata solo de ir al cielo, sino de caminar con Jesús aquí y ahora, de experimentar su presencia incluso en los momentos más oscuros de la vida. En la cruz, Jesús entró en nuestra oscuridad para que nosotros no tuviéramos que quedarnos allí. Cuando confiamos en Él, nos libera de la culpa, del miedo y del peso del pasado. Él es la luz que nos muestra la verdad, transforma nuestro corazón y nos da vida. Solo entonces podemos decir con seguridad: “Sé a dónde voy”. Y una vez que hemos visto esa luz, no podemos evitar guiar a otros hacia ella.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Jesús, gracias por acompañarme en mis momentos difíciles. Tu presencia no es solo para la eternidad, sino también para hoy. Tú me das esperanza, calmas mis temores y transformas mi vida. Me encontraste perdido y alumbraste mi camino. Soy Tuyo, y tú Eres Mío. Ayúdame a reflejar esa seguridad a los demás. Permanece cerca de mí en este día, para que tu luz brille a través de mí. Enséñame a vivir en verdad, obediencia y esperanza y al mirar hacia el final de mis días, te doy gracias por la Cruz que aseguró mi lugar contigo para siempre. ¡Amén!

LA DEMOSTRACIÓN DEL AMOR DE DIOS

ROMANOS 5:8

El perfecto, infinito y santo Dios siempre nos ha amado. Él nos ama a pesar de nuestro pecado, ignorancia o aun cuando vamos en contra de Su voluntad.

Nosotros no tenemos conocimiento que aportar a Aquel que lo sabe todo. No tenemos riquezas que ofrecer al que creó cada diamante o átomo de oro. No hay sacrificio que podamos presentar que no sea opacado por la culpa del pecado. Sin embargo, Dios ha escogido responder de una manera que el ser humano consideraría como imposible. Cuando no le amábamos, Él nos mostró su bondad y amor. A pesar de nuestra condición pecaminosa, Jesús lo cambió todo, mostrando el amor del Padre. Él no es solamente una señal o un mensajero, Él es el Camino. Nosotros estábamos sumidos en un desastre del cual no podíamos salir por nosotros mismos. A pesar de esto, Jesús hizo posible que nos podamos acercar a Él, vivirlo y disfrutarlo, todo porque nos ama.

Para aquellos que no tenían ningún conocimiento, Dios les dio a conocer quién es como Padre (Juan 17:8). A los que no tenían nada que dar, les dio una herencia celestial (Colosenses 1:12). A los que no tenían qué ofrecer en sacrificio para expiar sus malas acciones, el Hijo se dio a sí mismo. (Efesios 1:7)

Así es que sabemos que somos amados: cuando no teníamos nada que ofrecer, Jesús lo dio todo. Ese fue el amor demostrado en la Cruz. El más grande sacrificio fue ofrecido por ti.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Por Ti Jesús, conozco al Padre

Por Ti, tengo una herencia celestial

Por Ti, mis pecados son perdonados

Por Ti, sé que soy amado. Conozco el amor que venció la muerte. Ayúdame a recordar siempre ese amor y vivir en esa verdad. Tú me amaste antes de que fuera Tuyo. Tú me amas hoy y Tu amor nunca fallará. ¡Amén!

LA FUENTE DE NUESTRA SALVACIÓN ETERNA

HEBREOS 5:8-9

No es ningún secreto que muchas de las generaciones actuales se han alejado de la fe por diversas razones, a menudo después de atravesar momentos difíciles o crisis profundas. Es importante escuchar y comprender e incluso ponerse en el lugar de quienes lo viven, aunque eso no significa que debamos llegar a la misma conclusión. Jesús no nos ofrece una fe incapaz de enfrentar el sufrimiento. Por el contrario, el sufrimiento forma parte del camino que recorrió, un camino a través del cual nos aseguró la vida eterna.

Jesús oró al Padre, quien tenía el poder de librarlo de la muerte, y fue escuchado “por su misión reverente” (Hebreos 5:7) pero aún enfrentó la muerte. Esto no significa que sus oraciones no fueran contestadas. Más bien, Jesús no fue librado de la muerte, sino que atravesó la muerte para convertirse en nuestra salvación, mostrando Su poder y Su obediencia plena y voluntaria.

Aunque una fe incapaz de enfrentar el sufrimiento merece ser deconstruida, el modelo y la manera del Rey Jesús nos ofrece una esperanza más profunda y duradera. La salvación eterna se encuentra en una persona, no en una filosofía. Jesús nos muestra el camino, enseñándonos a obedecer y a ser, hasta llegar a la perfección. Esto no quiere decir que Jesús haya sido alguna vez desobediente o imperfecto. La obediencia de Jesús fue una práctica fiel y habitual de comunión profunda con el Padre, enfatizada a lo largo de su vida y ministerio, coronada por Su crucifixión y ratificada por Su resurrección.

De la misma manera nosotros, aunque a veces débiles y temerosos del sufrimiento, somos invitados a depender íntimamente de nuestro Padre, confiando en que por medio de la obra del Señor Jesús Él puede librarnos de todo lo que este mundo nos presente en nuestro camino.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Señor Jesús, gracias por el regalo de la salvación eterna. Que podamos experimentarla y recibirla continuamente, incluso en medio de las pruebas y dificultades de la vida. Padre, gracias por Tu poder sobre la muerte y por Tu deseo de estar en comunión con nosotros. Espíritu Santo, fortalécenos para vivir con la misma obediencia fiel que Jesús nos modeló. Ayúdanos a reconocer cómo nos estás moldeando, en quién nos estás transformando y cuál es Tu voluntad en cada situación, sea buena o difícil. Líbranos hoy como lo has hecho antes; danos victorias que glorifiquen Tu nombre y nos acerquen a la bendita esperanza que tenemos en Ti. ¡Amén!

40 DÍAS DE oración

SEMANA 2 CRISTO NUESTRO SANTIFICADOR

Juan 17:19

Al enfocarnos en la vida de Cristo, esta semana reflexionaremos sobre Cristo, nuestro Santificador. Creemos que nuestro propósito fue determinado incluso antes de nuestra formación en el vientre materno. Esto se expresa en Jeremías 1:5: “Antes de formarte en el vientre te conocí, y antes de que nacieras te santifiqué.” Además, 1 Pedro 2:9 nos asegura que hemos sido llamados de la oscuridad a Su luz para proclamar Sus excelencias y convertirnos en Su pueblo elegido, un sacerdocio real y Su posesión.

Como seguidores de Cristo, es fundamental reconocer que Dios tiene un plan específico para nuestra vida. Al cumplir ese propósito, Él nos santifica mediante la obra del Espíritu Santo en nuestro corazón. Estamos apartados para vivir de manera santa en un mundo caído y somos equipados para llevar a cabo Su obra.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

- *¿Crees que Dios tiene un propósito para tu vida?*
- *¿Sientes que tienes el poder para cumplir Su llamado?*
- *¿Cómo manejas el conflicto entre la carne y el espíritu?*

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

40 DÍAS DE oración

DÍA
08

SANTOS Y SEPARADOS PARA DIOS

HEBREOS 10:9-10

A medida que he visitado muchas iglesias, he escuchado a las personas hablar sobre ejemplos de santidad en sus vidas. ¡El mayor ejemplo de Santidad es Jesucristo mismo! Solo Jesús tiene el poder de perdonar el pecado, ya que Él fue el sacrificio sin pecado que entregó su vida en el Calvario y resucitó al tercer día. En la lectura de hoy vemos que Cristo no solo pagó por nuestro pecado en la cruz, sino que también abolió el sistema de sacrificios del Antiguo Testamento e instituyó la oportunidad para que quienes siguen a Cristo sean santificados mediante el sacrificio de Su cuerpo, una vez y para siempre.

En La Alianza, llamamos a este proceso de ser “hechos santos” santificación. La santificación es el proceso mediante el cual el seguidor de Cristo es apartado del pecado para Dios y sus propósitos. Estas palabras quedaron grabadas en mí cuando era estudiante de primer año en 1980 en St. Paul Bible College (ahora Crown College). El compromiso y dedicación del seguidor de Cristo a estas verdades por el poder del Espíritu Santo, no puede menos que producir santidad en su vida, apartándose para el plan de Dios. Cuando esto ocurre, se experimenta una gran libertad del pecado, un profundo entusiasmo por comprender el plan personal de Dios, una gran satisfacción al vivir la vida de Cristo en nosotros y a través de nosotros, y también una gran esperanza para el futuro.

La santificación no es un complemento opcional en la vida cristiana: ¡es el deseo más profundo de Dios para Su hijo o hija!



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Padre celestial, gracias por enviar a Tu Hijo unigénito, Jesús, para nacer en este mundo pecador, vivir una vida sin pecado y dar Su vida como el sacrificio perfecto por todos los pecados, para siempre. Gracias porque Tu plan para Tus hijos no termina con la salvación, sino que también incluye la santificación. Gracias por el Espíritu Santo, quien nos ayuda a ser apartados del pecado para Ti y Tus propósitos. Ayúdanos Padre, a descubrir estas verdades y a vivirlas con hambre en un mundo que te necesita desesperadamente. En el nombre de Jesús, ¡Amén!

40 DÍAS DE oración

DÍA
09

LA OBRA SANTIFICADORA DE CRISTO

1 CORINTIOS 6:11

La santificación no es solo una meta distante, es una realidad presente para todo creyente en Jesucristo. En 1 Corintios 6, Pablo recuerda a la iglesia quiénes solían ser: atrapados en el pecado, lejos de Dios. Luego declara algo radical y hermoso: “Pero ustedes fueron lavados, fueron santificados, fueron justificados” (v. 11).

La santificación es el proceso de ser hechos santos, pero Pablo habla de ella aquí como algo que ya se ha cumplido. ¿Por qué? Porque en Cristo, Dios ya nos ha apartado para Sí mismo. Desde el momento en que creímos, el Espíritu Santo inició en nosotros una obra que dura toda la vida, una obra que tiene sus raíces en un evento pasado, nuestra salvación, y que apunta hacia una esperanza futura, nuestra glorificación.

Fíjate en el orden: lavados, santificados, justificados. Dios nos limpia, nos hace santos y nos declara justos. Esto no es algo que ganemos, es un regalo dado en el nombre de Jesús y por el poder del Espíritu.

Eso significa que hoy, sin importar cómo te sientas o lo que enfrentes, ya no eres quien eras antes. Estás siendo transformado cada día por el Espíritu. La santificación no consiste en esforzarse por ganar la aprobación de Dios, sino en vivir desde la identidad que Él ya te ha dado.

¿Estás viviendo como alguien que ha sido santificado? Permite que la verdad de Dios transforme tu manera de pensar hoy. Has sido lavado, has sido apartado. Ahora camina en esa santidad con gozo y confianza.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Señor, gracias por limpiarme, apartarme y hacerme justo en Cristo. Hoy me someto a Ti a la luz de lo que ya has hecho, creciendo en santidad por el poder de Tu Espíritu Santo. ¡Amén!

SANTIFICADOS PARA SU PROPÓSITO

FILIPENSES 2:12-13

No creemos en la salvación por obras; sin embargo, ¿tendemos a caer en una mentalidad de “santificación por obras”? ¿Hemos caído, sin darnos cuenta, en la mentalidad de: “Gracias por salvarme, Jesús, pero de aquí en adelante me encargo yo”? Por supuesto, no lo decimos en voz alta, pero ¿actuamos a veces como si eso fuera lo que creemos?

La santificación es un proceso que dura toda la vida y nos va formando a la imagen de Jesús. Estos versículos se relacionan con Colosenses 2:6, donde se nos dice: “...así como recibieron a Cristo Jesús como Señor”, es decir, cuando nos rendimos en fe y recibimos la salvación, “continúen viviendo en Él”, lo que implica volver a rendirnos en fe para crecer en santificación. Confiamos en que algún día estaremos con Él en la gloria, y mientras tanto, confiamos en que Dios nos moldea cada día para reflejar Su gloria.

Creemos en Jesús como nuestro Santificador, Aquél que nos purifica y nos capacita para vivir una vida completamente dedicada a Dios. Por medio del Espíritu Santo, Él transforma nuestros deseos, alineando nuestra voluntad con la Suya. El propósito de Dios no es vago ni distante, es personal y presente. Él obra en nosotros para que nuestras acciones reflejen Su amor y Su verdad. Nuestra obediencia, aunque imperfecta, se convierte en una ofrenda cuando fluye del poder que Él pone dentro de nosotros.

Dios es quien crea en nosotros el deseo y luego nos da la capacidad de cumplir lo que Él ha preparado para nosotros. Al continuar reflexionando sobre el carácter firme e inquebrantable de Jesucristo, Juan comienza su evangelio queriendo que sepamos que Cristo Jesús ha existido desde siempre.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Dios amoroso y trino, gracias por motivarme a rendirte mi corazón, mis deseos y mis planes. Invito al Espíritu Santo a profundizar mi deseo de obedecer y confiar. Ayúdame a caminar en obediencia impulsada por el motor de Tu amor por mí. Lléname de Tu Espíritu, para que mi vida refleje a Jesús en todo lo que haga. Moldea mi voluntad para alinearse con la Tuya y fortaléceme para vivir fielmente en cada lugar al que me has llamado. Úsame, Señor, para Tu Reino, Tu propósito y Tu gloria. ¡Amén!

SANTIFICADOS PARA DAR TESTIMONIO **1 TESALONICENSES 5:23-24**

Ser santos significa ser apartado, no solo para vivir en santidad, sino también con un propósito. En 1 Tesalonicenses 5:23-24, Pablo nos recuerda que la santificación abarca cada parte de nuestro ser: espíritu, alma y cuerpo. No se trata de una transformación parcial, sino completa, fundamentada en la fidelidad de Dios.

Dios no busca únicamente cambiar nuestra forma de actuar; Su deseo es moldear nuestro carácter hasta que Su presencia se haga visible en nosotros. Cuando eso sucede, nuestras vidas se convierten en testimonios vivos de Su gracia, Su pureza y Su poder, una señal que dirige a otros hacia Cristo. El verdadero testimonio no surge de la perfección, sino de una vida que ha sido transformada y rendida a la obra santificadora del Espíritu Santo. Aquél que nos llama es fiel. Nuestro papel es cooperar con Su Espíritu, caminar en obediencia y permitirle limpiarnos y equiparnos para reflejar a Jesús ante un mundo que observa. La santificación bíblica es la voluntad de Dios, y es Él mismo quien la realiza. Como se ilustra en 2 Crónicas 29:3-6, el pueblo fue instruido a “santificarse” y limpiar el templo. Sin embargo, solo mediante el poder del Espíritu esta obra se vuelve efectiva.

El autor Gordon T. Smith señala que la santificación tiene un doble propósito: transformación y servicio. “Somos santificados para la misión.” A medida que los creyentes se someten a la Palabra y al Espíritu de Dios, son renovados y formados a la semejanza de Cristo. Aunque aún no somos perfectos, avanzamos con la certeza de que la santificación final se completará cuando veamos a Jesús cara a cara.

**PREGUNTAS DE REFLEXIÓN**

Padre celestial, gracias por ser el Dios de paz y por Tu fiel obra de santificación en mi vida. Rindo ante Ti mi espíritu, alma y cuerpo. Purifícame completamente y hazme un vaso digno para testificar de Tu verdad y Tu amor. Ayúdame a caminar en santidad, no solo por mí, sino para que otros puedan ver a Jesús a través de mí. Que mi vida sea un testimonio que traiga gloria a Tu nombre. En el nombre de Jesús, amén.

SANTIFICADOS PARA DAR FRUTOS

JUAN 15:5

Mi esposa y yo vivimos en Temecula, California, una región conocida por sus viñedos. Hace algunos años, un amigo nos regaló una vid, la cual plantamos en nuestro jardín. Pronto comenzaron a brotar ramas, y al cabo de un año ya teníamos uvas. De esa sola vid, hoy tenemos diez plantas que producen cientos de libras de uvas cada año. La clave de esa abundancia es simple pero profunda: las ramas deben permanecer unidas a la vid para prosperar; si se separan, se secan y dejan de dar fruto.

¡Cristo es nuestro Santificador! Él nos ha apartado para Sus propósitos santos, para que llevemos una vida fructífera marcada por los frutos del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, bondad, amabilidad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio, tal como los describe el apóstol Pablo. También nos ha apartado para un ministerio significativo que inspire a otros a amar a Dios y a los demás. Sin embargo, a veces caemos en el error de pensar que todo depende de nuestro esfuerzo. Nos inclinamos a confiar menos y esforzarnos más. ¡Pero ese no es el camino del Señor!

En Juan 15:5, Jesús dice: “Yo soy la vid, ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí nada pueden hacer.” Jesús nos recuerda que la verdadera productividad no proviene de nuestro esfuerzo, sino de nuestra dependencia total de Él.

Sin importar las circunstancias, permanezcamos en Cristo por medio de la Palabra, la oración, la comunión con otros creyentes y una fe firme. Cuando permanecemos conectados a Él, Dios produce abundante fruto en nuestras vidas.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Señor, Tú eres la vida y nosotros los pámpanos. Prometiste que si permanecemos en Ti, daremos mucho fruto y que separados de Ti nada podemos hacer. Ayúdame a mantenerme unido a Ti. Sin Ti no tengo poder; contigo, mi vida florece y cumple Tu propósito. Guíame a buscarte en cada área de mi vida, especialmente en _____. A veces intento resolverlo por mis propios medios, pero no puedo. ¡Tú sí puedes! Por favor, ayúdame. Pongo mi confianza solo en Ti. ¡Amén!

SANTIFICADOS PARA SER HECHOS A LA SEMEJANZA DE DIOS

EFESIOS 4:23-24

En Juan 17, Jesús eleva una oración profundamente personal mientras se prepara para la cruz. Su atención está puesta en nosotros –sus discípulos– tanto los de aquel tiempo como los de hoy. En el versículo 19 declara: “Y por ellos yo me santifico a mí mismo”. ¿Por qué? “Para que también ellos sean santificados en la verdad”.

Jesús se dedicó por completo a la voluntad del Padre, preparando el camino para que nosotros también fuésemos apartados para los propósitos de Dios. A través de Su sacrificio, recibimos nuestra identidad como hijos amados de Dios, capacitados para cumplir Sus planes divinos (ver Hebreos 10:10). Cristo es nuestro Santificador, una vez y para siempre.

Cristo, nuestro Santificador, nos recuerda nuestro llamado único. La santificación va más allá de la pureza moral; se trata de estar dedicados a los propósitos santos de Dios. Tu vida no es un accidente: Dios te conoció antes de que nacieras (ver Jeremías 1:5) y le dio a tu existencia un significado profundo.

Sin embargo, vivir como alguien “apartado” en un mundo lleno de compromisos y concesiones no es fácil. La lucha entre la carne y el espíritu es real. A veces podemos sentirnos débiles, indignos o inseguros acerca del llamado de Dios en nuestras vidas. En esos momentos, recuerda 1 Pedro 2:9: “Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquél que los llamó de las tinieblas a su luz admirable”. Eres posesión de Dios y Él te santifica por medio de Su Espíritu no por tu fuerza, sino por la Suya. La santificación no se trata de esforzarte más, sino de rendirte más a Él. Jesús ya abrió el camino. Ahora caminamos en Él confiando en que el Espíritu nos capacita para vivir con propósito, amar con profundidad y brillar con Su luz.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Tómate un tiempo hoy para responder con sinceridad ante Dios estas preguntas:
¿Crees que Dios tiene un propósito para tu vida? ¿Te sientes capacitado para cumplir Su llamado? ¿Cómo manejas el conflicto entre la carne y el espíritu?

Padre celestial, gracias por el regalo de Jesús. Estoy agradecido(a) por haber sido apartado(a) para Ti. Ayúdame a caminar hoy en esa verdad, no por obligación, sino con propósito. Santifica mis pensamientos, mis deseos, mis hábitos y mi corazón. Que mi vida refleje la gloria de Aquél que me llamó de las tinieblas a Su luz admirable. ¡Amén!

APLICANDO LA FE PARA CRECER EN SANTIDAD

1 TESALONICENSES 5:23-24

Me maravilla cómo Jesús usó oficios cotidianos para enseñar profundas verdades espirituales: desde pescadores, agricultores, herreros, constructores, pastores y siervos. Sin embargo, todos podemos identificarnos con la ilustración de un atleta. La meta del corredor es ganar la carrera, y eso solo es posible cuando se despoja de lo exterior, se ajusta la camiseta de la carrera, limpia el barro de sus zapatillas y despeja la mente de distracciones. Solo así podrá correr con toda su atención dirigida hacia la meta. Al igual que en la vida del corredor, en nuestro caminar hacia ser semejantes a Jesús, no basta nuestra fuerza para escoger siempre lo mejor frente a lo meramente bueno al establecer prioridades. Con solo fuerza de voluntad no podemos eliminar el ajetreo y las distracciones que asaltan nuestra vida diaria. Solo al colocar nuestra fe en Jesús y confiar en Él para mantenernos en el camino, podemos esperar permanecer en la senda que nuestro Señor ha trazado. Cuando enfrentamos el pecado que crece rápidamente en nuestras vidas si no lo controlamos, confiar únicamente en Jesús para obtener libertad se vuelve aún más esencial. Debemos rendir nuestras luchas y fracasos diariamente, e incluso momento a momento, para que nuestros ojos se dirijan constantemente a Jesús. Qué verdad tan maravillosa: Jesús quiere que seamos como Él. Y dado que una de las funciones del Espíritu es convencernos de pecado, podemos, por fe, confiar en nuestro Señor para avanzar continuamente en nuestro camino hacia la santificación.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Señor de mi camino, gracias por amarme a lo largo del recorrido, no solo al final de la carrera. Deseo de corazón caminar más cerca de Ti, obedecer de manera más constante y escuchar con mayor atención. Una vez más, pongo mi fe y confianza en Ti para mantenerme enfocado en Ti. Confío únicamente en Ti para priorizar correctamente cuando me equivoco y cuando estoy distraído; y para volver a fijar mi mirada en Ti. Espíritu Santo, convénceme cuando caiga en pecado para poder regresar al camino que me has dado. ¡Amén!

40 DÍAS DE oración

SEMANA 3 CRISTO NUESTRO SANADOR

Isaías 53:4-5

Al dirigir nuestra atención a la vida de Cristo, esta semana nos enfocamos en Él como nuestro Sanador. Dios promete sanidad tanto física como espiritual. En ocasiones, Él provee sanidad física inmediata para avivar nuestra gratitud hacia Dios, lo cual puede conducir a una relación espiritual más profunda, resultando en sanidad espiritual. En otras ocasiones, hay situaciones donde la sanidad espiritual se prioriza, transformando nuestra manera de ver el dolor y dándonos la fortaleza para soportarlo, mientras esperamos su intervención física. Durante su tiempo en la Tierra, Jesús sanó a muchas personas y a menudo destacaba que eran sanados por su fe. Por lo tanto, es esencial orar con una fe expectante. En última instancia, Dios decide si concede sanidad o brinda la gracia para perseverar en medio de la dificultad. Cuando Pablo le rogó a Dios tres veces que le quitara el agujón en su carne, el Señor respondió: “Bástame mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad”. (2 Cor. 12:9)

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

- *¿Usted o su familia ha experimentado sanidad sobrenatural?*
- *¿Cómo usted ora por la sanidad de un incrédulo?*
- *¿Cómo consuela a alguien que oró por un milagro que no sucedió?*

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

POR SUS LLAGAS FUIMOS CURADOS

ISAÍAS 53:5

La sanidad y la expiación son una creencia fundamental en la ACyM (Alianza Cristiana y Misionera). Simpson escribió en *El Evangelio de la Sanidad Divina*: “Este bendito evangelio de redención física está comenzando a ser restaurado a su antiguo lugar y la Iglesia está aprendiendo lentamente a reclamar lo que nunca debió haber perdido.” No obstante, persistía un escepticismo y racionalismo conservador, por lo que fue necesario “contender ardientemente por la fe que una vez fue dada a los santos”. Observe que, aunque Dios usó con gracia a La Alianza para restaurar y reclamar esta verdad, aún en ese tiempo tuvieron que “contender ardientemente” para mantenerla, y nosotros también debemos hacerlo.

Sanidad y la Iglesia: El ministerio de Jesús, descrito plenamente en Isaías 53, restaura y nos hace completos. Vivimos en un mundo que clama por alivio de la ansiedad, el temor y la depresión, que necesita desesperadamente la paz y la sanidad que Jesús ofrece. Dios pregunta: “¿No hay bálsamo en Galaad? ¿No hay allí médico? ¿Por qué, pues, no hubo medicina para la hija de mi pueblo?”. (Jeremías 8:22) ¿Y qué hay de la Iglesia? ¿No hay bálsamo en la Iglesia? ¡Sí lo hay! Ese bálsamo es Jesús. Compartamos este gran mensaje con el mundo.

Sanidad, oración y la voluntad de Dios: La Alianza cree que la sanidad es una jornada espiritual que requiere de la oración perseverante. Hechos 4:1-12 revela que la sanidad no se trata de cómo, sino de quién. La atención debe centrarse en *quién sana* más que en *cómo lograrlo*, buscando el corazón y la voluntad de Dios en nuestras circunstancias.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Oremos llenos de fe en la Palabra de Dios, busquemos Su rostro hasta que Su voluntad sea revelada, y contendamos con valentía por el Evangelio de Cristo, nuestro Sanador.

Padre, continúa revelando a Jesús como el Sanador de nuestro espíritu, alma y cuerpo, a través de la ACyM a un mundo desesperado por la paz.

Revela Tu voluntad en mi camino hacia la sanidad, para que pueda decir con confianza: “Hágase Tu voluntad” y “No a mí, oh, Señor, sino a Ti sea la gloria”.

La sanidad que puedes ofrecer por medio de tu Santo Espíritu, glorifica el nombre del Padre, exalta a Jesucristo y fortalece la iglesia. ¡Amén!

EL SEÑOR QUE RESTAURA LA SALUD

JEREMÍAS 30:17

La palabra “restauración” es hermosa y quizás la más significativa de nuestro idioma. Significa devolver algo a su estado original. No es un secreto que, mientras más años vivamos, más probable es que enfrentemos pérdidas en nuestra vida. Podemos experimentar cuerpos enfermos, relaciones rotas y corazones heridos. Incluso nuestros sueños pueden sentirse como si se hubieran estrellado contra las rocas de una costa escarpada, dejándonos solo con los restos de lo que antes era completo y saludable. Estas experiencias pueden hacernos sentir vulnerables, solos y nos preguntamos cómo todo pudo salir tan mal. En esos momentos, el profeta Jeremías nos habla con claridad. No niega ni minimiza la situación; nos recuerda que esto no es el final de la historia. Nos dice que Dios tiene el poder para reparar lo que está roto y restaurar lo que se ha perdido. Nos recuerda que Dios es tierno y compasivo con nosotros en tiempos de debilidad.

Dios es todo lo que desearíamos de un médico al recibir un diagnóstico difícil: conoce el problema, sabe el tratamiento necesario y además, garantiza la sanidad porque Él es la fuente de nuestra ayuda, nuestra esperanza y nuestra recuperación. Él nos dio esta vida y puede obrar en cada aspecto de ella. El problema puede estar frente a nosotros, pero podemos mirar más allá hacia Aquel que nos cuida como más.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Padre, gracias por hacernos Tus hijos. Nos conforta Tu presencia continua y Tu cuidado perfecto. Reconocemos nuestro dolor mientras vivimos en este mundo, pero nos alegramos de que se desvanezca por completo al acercarnos a la eternidad. Que Tu poder se haga evidente entre nosotros mientras pedimos sanidad para estos cuerpos mortales, provisión donde tengamos necesidad y restauración para lo que está roto. Concédenos fe y permite respuestas a nuestras oraciones más sinceras. Ponemos todo ante Ti y sabemos que Tus caminos son perfectos, así que descansamos en Ti. Amén.

EL SANADOR DE LOS CORAZONES QUEBRANTADOS

SALMO 147:3

Mi amiga Lisa Plunket falleció en mayo de 2025 después de una larga y dolorosa batalla contra el cáncer. Nos reunimos para celebrar su vida con corazones quebrantados, pues nuestras oraciones por sanidad física y vida prolongada no fueron respondidas. El dolor era intenso y la tristeza por las oraciones no contestadas calaba profundamente.

Sin embargo, el Salmo 147:3 nos encuentra suavemente en ese lugar: “Sana a los quebrantados de corazón y venda sus heridas”. Este salmo probablemente se escribió después del regreso de los israelitas del exilio en Babilonia, un tiempo de grandes pérdidas. Su tierra estaba en ruinas, las familias dispersas y la adoración interrumpida. La comunidad necesitaba más que reconstrucción política o física: necesitaban una profunda sanidad del alma. Dios prometió sanar no solo los cuerpos, sino también los corazones rotos.

Jesús cumple esta promesa como nuestro Sanador supremo. Isaías 53 lo llama el Hombre de Dolores, familiarizado con el sufrimiento. Él llevó nuestros pecados, enfermedades y penas en la cruz, no para darnos soluciones rápidas, sino para darnos restauración eterna.

Aunque anhelábamos la sanidad de Lisa aquí, confiamos en que Jesús la llevó a la plenitud más allá de nuestra comprensión. En medio de nuestro dolor, Él se acerca, para vendar nuestras heridas. Dios no siempre cambia las circunstancias a nuestro alrededor, pero sí nos transforma en medio de ellas.

A todos los que lloran, tomen ánimo: nuestro Sanador herido está presente y no dejará que nuestro dolor pase desapercibido. Cristo restaura, sana y un día hará nuevas todas las cosas. Su presencia es nuestra esperanza, consuelo y garantía de que no estamos solos en nuestro dolor.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Jesús, nuestro Sanador herido, gracias por sostenernos con ternura en nuestro dolor y vendar nuestras heridas más profundas. Sana nuestros corazones quebrantados y nuestra esperanza destrozada. Recuérdanos que estás cerca de los quebrantados de corazón y eres fiel en cada temporada. Fortalécenos para esperar, amar y confiar en Ti incluso en el silencio. Únenos para ser sanadores heridos, usando nuestro dolor como bálsamo para otros y nuestras cicatrices como señales de Tu poder resucitador. Enséñanos a escuchar con misericordia, caminar con suavidad junto a los que sufren y llevar Tu luz a los lugares más oscuros. Que nuestras vidas reflejen Tu amor redentor. ¡Amén!

UNGIDO PARA LIBERAR A LOS CAUTIVOS

ISAÍAS 61:1

Sabemos que el Señor Jesús es quien habla en este pasaje, porque cita los versículos 1 y 2a en la sinagoga de Nazaret (ver Lucas 4:16-21) y añade: “Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de ustedes” (v. 21). Jesús fue ungido con el Espíritu Santo en su bautismo. La unción de Jesús fue la consagración de su naturaleza humana por obra del Espíritu Santo, la cual comenzó en el vientre de la virgen María (ver Lucas 1:35), continuó mientras crecía hasta llegar a la edad adulta (ver Lucas 2:40, 52), se manifestó abiertamente en su bautismo y nunca cesó, hasta que llevó su cuerpo y su alma consigo al cielo. Su ministerio terrenal se centró en traer las buenas nuevas de salvación a los pobres, vendar los corazones quebrantados, proclamar libertad a los cautivos del pecado y abrir la prisión a los que estaban atados. Él ha proclamado buenas noticias a quienes están dispuestos a recibir la salvación, aceptándolo como Señor y Salvador en su corazón. El término “vendar” es una expresión común en los escritos de Isaías sobre sanidad: se refiere tanto a la sanidad del corazón quebrantado como del cuerpo físico. Y Él está listo para salvar a todos los que están cautivos bajo el poder del pecado, del mal y de las tinieblas.

Preguntas de Reflexión

1. ¿Ha experimentado usted o algún miembro de su familia la salvación de Dios a través de Jesucristo?
2. ¿Ha experimentado usted o algún miembro de su familia la sanidad de Dios, ya sea física o espiritual?
3. ¿Ha experimentado usted o algún miembro de su familia liberación del poder de los espíritus malignos y de las tinieblas?



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Señor Jesucristo, te damos gracias por quién eres en nuestras vidas. Gracias por habernos salvado de la noche más oscura y habernos trasladado a Tu Reino de Luz. Tú eres el Sanador que ha sanado nuestras enfermedades, aquellas que los médicos de la tierra no pueden curar. Nos has reclamado como Tuyos para siempre, y el poder del pecado y de las tinieblas no puede vencer. Es un privilegio servirte a Ti y a Tu Iglesia hasta el día en que regreses por segunda vez a la tierra. Oramos en Tu nombre. ¡Amén!

EL LIBERTADOR Y HACEDOR DE MILAGROS

MATEO 8:16-17

En Mateo 8, Jesús desciende del monte después de haber pronunciado el Sermón del Monte. Mateo comienza relatando una serie de milagros: primero, la sanidad de un leproso –un marginado–; luego, la del siervo de un centurión –un gentil–; y después, la de la suegra de Simón Pedro. Más adelante resume el resto de aquella tarde diciendo que muchos fueron llevados a Jesús: personas oprimidas que necesitaban liberación y enfermos que necesitaban sanidad. Con solo una palabra, y por la autoridad de Dios, Jesús expulsó a los demonios y sanó a todos.

El ministerio de sanidad y liberación de Jesús cumplió la profecía de Isaías, la cual revela el verdadero carácter de Dios: el Mesías no solo salva del castigo del pecado, sino que también trae sanidad física. Esto nos muestra la naturaleza sustitutiva del sufrimiento de Cristo: Él padeció para cargar con nuestro pecado, nuestras enfermedades físicas y nuestra esclavitud espiritual.

Experimentar la sanidad espiritual y emocional a través del amor de Jesús es un proceso hermoso, pero presenciar una liberación es algo realmente asombroso. En una sesión de oración hace algún tiempo, quedé impactada al ver cómo fuerzas espirituales presentes en una persona, finalmente se rendían ante la autoridad de Jesús por medio de las oraciones simples, pero firmes de quienes estábamos allí. No había nada espectacular en su fe. La liberación ocurrió únicamente por la autoridad de Cristo, a través de Su sangre y del poder del Espíritu Santo. Aquella noche, Dios nos recordó que solo Él posee todo el poder en el universo.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Jesús, ayúdame a ver y experimentar que Tu amor y compasión siempre están disponibles. Tu amor busca mi bien, para que sea restaurado en lo espiritual, emocional y físico. Por la fe en Ti, ayúdame a mantenerme firme en la promesa de que la verdadera sanidad puede experimentarse y compartirse, y que la restauración completa y total puede saborearse ahora, mientras esperamos su plenitud en Tu Reino. Dame valor para compartir esta verdad con otros hoy. ¡Amén!

EL SEÑOR QUE CONSUELA Y CUIDA

JUAN 14:16

Las despedidas son difíciles. En medio de las muchas despedidas que enfrentamos en la vida militar, pasé por alto el hecho de que Jesús también tuvo que despedirse de quienes más amaba. Él cargó con nuestro dolor y llevó nuestras faltas, aun así tuvo que dejar atrás a sus discípulos más cercanos.

Mi mamá padeció enfermedades durante la mayor parte de mi vida. Cuando era niña, recuerdo haber orado por su sanidad. Quería poder hacer las mismas cosas que otras niñas hacían con sus madres. Ya de joven, seguí orando, creyendo que el Señor podría obrar un milagro en su vida. Soñaba con viajar con ella y verla disfrutar de la energía que siempre quiso tener como abuela, pero, con el tiempo, su salud empeoró en lugar de mejorar, y yo empecé a sentirme agotada.

Sin embargo, Dios nunca la abandonó. Al final, postrada en cama y distante, comenzó a pedir irse a casa. Cuando todos pensamos que se refería a su querido New Hampshire, ahora creemos que hablaba de su hogar eterno con Jesús. En noviembre, obtuvo su deseo. Tuvimos que despedirnos... por ahora.

En su perfecta voluntad, Dios decidió no sanar su cuerpo aquí en la Tierra, pero sé que ahora goza de salud perfecta para siempre. Él nos dio el consuelo de saber que ya no sufrió. No entendemos por qué escogió este camino, pero sabemos que Él es bueno. Él comprende nuestro dolor ante la pérdida.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Padre, gracias porque empatizas con nosotros cuando estamos cansados y no entendemos lo que haces. Sabemos que Tu voluntad y Tus tiempos son perfectos. Gracias por el anhelo que has puesto en nuestros corazones de estar contigo para siempre en nuestro hogar eterno. Por favor, consuélanos ante la pérdida de quienes han partido antes que nosotros. Danos pasión para compartir con todos los que encontramos lo que Jesús hizo por nosotros, para que también ellos tengan esa esperanza eterna. Espíritu, guíanos en tus citas divinas y danos las palabras adecuadas para hablar. ¡En el nombre de Jesús, amén!

EL SEÑOR QUE TRAE PAZ EN MEDIO DEL CAOS

JUAN 14:27

El caos del 18 de noviembre de 2020 quedó grabado profundamente en mi memoria. Una llamada de mi hermana interrumpió la mañana: mi madre había fallecido. Tan solo unas horas antes me habían dicho que se estaba recuperando bien después de una cirugía. Yo estaba a miles de kilómetros, en un país cerrado por la pandemia del COVID. Sin vuelos, sin manera de regresar; incluso si salía, no me permitirían volver.

En medio de esa tormenta de dolor e impotencia, algo inesperado me envolvió: paz. No una paz que tuviera sentido, sino la paz constante e inexplicable de Cristo. En Juan 14:27, Jesús declara precisamente esta paz a sus discípulos, sabiendo que enfrentarían dificultades y pérdidas. No les promete escapar del caos; les ofrece Su presencia.

Su paz no borra el dolor, pero nos sostiene a través de él. No depende de las circunstancias, sino que se arraiga en Su presencia inmutable. Mis amigos no creyentes notaron esa paz inexplicable en mí y me preguntaron cómo podían experimentarla también. Fue un gozo compartir con ellos acerca de Jesús –la única fuente verdadera de paz.

Si hoy tu corazón se siente inquieto, recuerda que Jesús te dice las mismas palabras: “No se turbe tu corazón”. Su paz es un regalo real, presente y disponible incluso en medio del caos de la vida.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Jesús, Tú eres el Príncipe de Paz. Gracias por ofrecer una paz que el mundo no puede dar y que las circunstancias no pueden quitar. En medio de mi caos, ayúdame a descansar en Tu presencia y recibir Tu paz. Aquieta mi corazón y recuérdame que estás cerca. Entrego a Ti mis pensamientos ansiosos y mi corazón atribulado. Lléname hoy de Tu presencia que calma. Que la paz de Dios gobierne en mi corazón. (Colosenses 3:15) ¡Amén!

40 DÍAS DE oración

SEMANA 4 CRISTO, NUESTRO REY QUE VIENE

Apocalipsis 22:20

Esta semana nos enfocamos en la vida de Cristo y Su regreso como Rey. En Juan 14:3, Jesús les dijo a sus discípulos: “*Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis*”. Este pasaje subraya la promesa de la vida eterna que tenemos en Él.

Los creyentes tienen la seguridad de que se unirán a Cristo durante Su reinado milenario. Esto se considera un honor para quienes han confiado en Él y lo han aceptado como su Salvador. El anticipado regreso de nuestro Rey nos da esperanza de comunión eterna con Él.

No se sabe cuándo ocurrirá este día, pues solo el Padre celestial lo conoce. Por eso, como seguidores de Jesús, debemos estar siempre preparados para la llegada del Rey y compartir el evangelio, llevándolo a todo el mundo. A su regreso, Él actuará como juez justo, otorgando recompensas a cada persona según sus obras.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

- *¿Estás preparado para la venida de Jesucristo?*
- *¿Qué sucede con aquellos que no han escuchado ni respondido al evangelio?*
- *¿Con qué frecuencia has compartido esta verdad con otros?*

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

SANTIFICADO PARA DAR TESTIMONIO

1 TESALONICENSES 5:23-24

Desde joven me han fascinado las películas medievales: los caballos, los caballeros, los castillos y los campesinos humildes, que algunos de manera inesperada, llegaban a ser grandes reyes o héroes. Sin embargo, aprendí a admirar a un Rey que eligió ser siervo. Fue coronado con espinas y no reinó desde un trono majestuoso, sino desde una Cruz, donde muchos lo vieron derrotado. Lo que no comprendieron es que esa aparente derrota fue la mayor victoria que la humanidad jamás haya visto.

A lo largo de los tiempos, hemos conocido reyes gobernando sobre reinos, pero el momento final aún está por llegar: el día en que el Rey de reyes irrumpirá gloriosamente en la historia, ya no montando un burro, sino en Su corcel en las nubes, listo para gobernar sobre todas las naciones. El salmista pregunta: “¿Quién es este Rey de gloria?” Y la respuesta contundente es: “El Señor, fuerte y poderoso; el Señor, poderoso en batalla”.

Tenemos el privilegio de vivir para Él, servirle y esperarlo con fe y anticipación. ¿No se acelera tu corazón ante la idea de verlo? ¿De presenciar a los reyes de la tierra inclinarse ante Él y a las naciones adorarlo? ¿No te llena de esperanza la idea de estar ante Su trono y contemplar Su gloria?

No dudes ni vaciles. Que nada te separe de Su amor. Que nada te desanime. Tu Rey viene, revestido de gloria, con tu recompensa en Su mano, listo para llevarte a Su grandeza eterna.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Señor, Rey de Reyes, Fuerte y Poderoso, es un privilegio ser tu siervo. Ayúdame a nunca olvidar quién eres, a valorar Tu gloria y grandeza. Permíteme ser un siervo fiel y que nada me separe de Ti. Quiero anhelar Tu regreso cada día más, para disfrutar de Tu majestad en gloria.

En mi caminar diario y en mis debilidades, el enemigo tratará de usarlas para apartarme de Ti y de Tu disfrute eterno. Abrázame con Tu amor y nunca me sueltes con Tu poderosa mano. ¡Amén!

JESÚS, EL LEÓN DE JUDÁ

APOCALIPSIS 5:5

En el Concilio 2025, recordamos un testimonio de nuestro expresidente de la Alianza, John Stumbo. Hay momentos difíciles en la vida en los que podemos decir, “No me gusta lo que estoy pasando, pero Dios está presente, y Dios es bueno”. En esos momentos, podemos sentirnos como Jesús en Getsemaní, llorando por lo que debemos soportar, pero aun así confiando en Su propósito.

Juan recibe una visión del fin de los tiempos. (Apocalipsis 4:1), En Apocalipsis 5, cuando nadie se encuentra digno de abrir los rollos que revelan el futuro y poner en marcha la restauración de todas las cosas, Juan comienza a llorar. En la visión se le dice que no llore, porque hay Uno digno, Jesús, el León de la tribu de Judá, la raíz de David capaz de restaurar todas las cosas.

Nuestra experiencia dolorosa en un mundo quebrantado por el pecado a menudo nos hace llorar y anhelar algo mejor... más que eso, algo perfecto: un tiempo en el que ya no habrá más luto, llanto ni dolor, porque las cosas que fueron corrompidas y destruidas por el pecado habrán desaparecido, y estaremos en la presencia de nuestro Rey. ¡Aleluya! ¡Nuestro Rey vencedor traerá el fin de todo esto!



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

No nos gusta el sufrimiento que vivimos hoy (tómate un momento para nombrar esas cosas), ni el sufrimiento que vemos en otros a causa del quebrantamiento que nos rodea. Lo vemos a través de las redes sociales, en nuestras ciudades e incluso en nuestros hogares e iglesias: injusticia, enfermedad y muerte. Anhelamos su fin. Anhelamos que venga tu Reino. ¡Ven, Rey Jesús! ¡Ponle fin a todo esto! ¡Amén!

EL REGRESO DEL REY

MATEO 25:31

“Hijo del Hombre” fue el título que nuestro Señor Jesús usó con más frecuencia para describirse a sí mismo. Reconoce Su humanidad y, al mismo tiempo, señala Su derecho exclusivo como el Mesías de Israel y Rey de Gloria. En Daniel 7:9-14, se nos presenta al que lleva el título de Hijo del Hombre mientras aparece ante el Anciano de días para recibir gloria y un Reino que nunca dejará de existir.

En Mateo 25:31, vemos a nuestro Señor Jesucristo, acercándose rápidamente a Su muerte en la cruz por nuestros pecados, hablando con confianza sobre Sí mismo sentado en Su glorioso trono y juzgando a las naciones. Él sabía que después del sacrificio vicario de Su preciosa vida, resucitaría victorioso de entre los muertos y establecería Su Reino terrenal, donde reinará y gobernará con justicia.

Como seres humanos viviendo en un mundo caído, rara vez vemos a alguien reclamar un trono con un genuino deseo de mejorar la vida de los que están bajo su liderazgo. Aunque reconocemos que nuestro Dios ha ordenado los gobiernos para el bien de la gente, quienes gobernán a menudo abusan de su poder. Es alentador saber que podemos mirar hacia adelante con anticipación y certeza, porque un día cercano todos los reinos de este mundo serán entregados a Aquel que se sentará en un trono de gloria, y todos los que formen parte de Su Reino serán bendecidos por un gobernante benevolente. ¡Así sea, ven, Señor Jesús!



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Padre, Te damos alabanza y gloria por Tu maravilloso plan que nos dio redención y el bendito privilegio de poder disfrutar del Reino que pronto se manifestará en la Tierra. Oramos para que Tu Espíritu Santo nos llene y nos use para dar a otros la oportunidad de responder al evangelio, ser liberados del reino de las tinieblas y tener el privilegio de adorarte mientras Te sientas en Tu glorioso trono. Que venga Tu Reino y se haga Tu voluntad en la Tierra como en el cielo. Oramos en el nombre de Jesús, amén.

40 DÍAS DE oración

DÍA
25

EL REGRESO DEL JUEZ JUSTO

2 TIMOTEO 4:8

Sus ojos están fijos en el horizonte, buscando con ansiedad cualquier movimiento, cualquier señal. En el muelle a su lado hay cientos de personas que, como ella, luchan por mantener la compostura mientras esperan con el corazón acelerado. Estos siete meses parecieron una eternidad, pero palidecen en comparación con la agonía de cada segundo que pasa esperando en el muelle. Pronto, su esposo bajará de su barco y ella estará en sus brazos. Sentirá como si no hubiera pasado ni un solo momento desde su último abrazo y al mismo tiempo, como si hubiera sido una eternidad. Pronto, mientras buscaba en el horizonte, aparecía una silueta. Cada segundo confirma: él ha regresado. La espera ha terminado.

Jesús prometió en Hechos 1 que regresaría y tomaría Su lugar como Rey de este mundo, y no nos desesperamos ni esperamos en vano. Su regreso marcará el fin de todo sufrimiento, división y dolor, cuando toda rodilla se doble y toda lengua confiese que Cristo es el Señor. Sin embargo, esperar es difícil.

Vivimos en un mundo herido y quebrantado. Nuestro trabajo a veces puede parecer insignificante, llevándonos a pensar: ¿Acaso lo que hago importa? Anticipar el regreso de Cristo nos recuerda que no somos de este mundo y nos impulsa a mirar hacia el cielo. Nos recuerda que hay muchas personas que nunca han oído hablar de Él y nos motiva a compartir Su amor con ellas. Por eso, permanezcan firmes y mantengan la mirada en el horizonte.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Señor, venimos a Ti con un corazón que no anhela recompensa sino Tu presencia. Esperamos con ansiedad tu regreso, pero estamos agradecidos por Tu amor, gracia y poder que nos sostienen. Señor, haz que nuestros corazones crezcan y abunden en amor unos hacia otros y hacia todos los que no Te conocen. Cuando el camino se oscurezca, Tu presencia es nuestra luz que guía. Que nuestras vidas reflejen Tu justicia, Tu misericordia y Tu amor. Esperamos, amamos y confiamos. Oramos todo esto en el incomparable y ungido nombre de Jesús, amén.

40 DÍAS DE oración

DÍA
26

CRISTO ES EL PRINCIPIO Y FIN

APOCALIPSIS 22:13

El principio y el fin no son solo una cosa, un evento o una noticia, sino una persona: Jesús. El abarca todo desde el principio hasta el final. Tres frases entrelazadas en un solo pensamiento le otorgan tal majestuosidad.

Jesús comienza con “YO SOY”, una frase que recuerda las palabras que pronunció en la Tierra, declarando su unidad indivisible con el Padre, usando el nombre revelado en Éxodo.

La vida tiene sus comienzos y finales; y todo ocurre según el tiempo que Dios ha establecido. Eclesiastés dice que hay un “tiempo” para todo. Jesús se mantiene como el punto central que abarca todo.

Sin embargo, gran parte de la vida transcurre en el “medio”, ni el principio ni el final. En esa etapa incierta y cambiante que a menudo puede ser confusa o solitaria, puede ser que enfrentemos problemas de salud o la pérdida de alguien amado, un cambio de trabajo o distancia en las relaciones. La vida en el “medio” nos recuerda otra promesa de Dios respecto al inicio y al final: Él es el “Autor y Consumador de nuestra fe”, un viaje descrito como fe de principio a fin. ¡Lo que Él comienza, lo termina!

Él está en los comienzos y presente en los finales. Podemos confiar en Él durante el medio tiempo. A veces la vida parece un desastre, pero no lo es. A veces sentimos que somos un desastre, pero no lo somos. Somos Sus hijos, y Él nunca nos deja. Él es nuestro “Alfa y Omega” y de todo lo que hay en medio.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Querido Señor, nuestros corazones se aquietan al saber que Tú eres Dios. Jesús, Tú calmaste las aguas y las tormentas. Sigues calmando las aguas. Encontramos paz y descanso al saber que Tú eres verdaderamente el Autor y Consumador de nuestra fe. Te agradecemos por no alejarnos nunca. Eres Alfa y Omega en todas las cosas. A veces, al vivir en el medio, es difícil discernir lo que sucede a nuestro alrededor. Señor, encontramos nuestro descanso solo en Ti. ¡Amén!

40 DÍAS DE oración

DÍA
27

EL REINO DEL SEÑOR

ZACARIÁS 14:9

Zacarías escribió este libro lleno de historias, sueños y visiones para una nación cansada: Israel. Su propósito era animarlos a mantenerse fieles a su pacto con Dios y renovar su esperanza en el futuro Reino de Dios. ¡Esa misma esperanza y promesa también son nuestras hoy! El hogar no es solo un lugar físico; representa consuelo, familiaridad y pertenencia. En un mundo lleno de maldad, anhelamos el regreso de Jesús. Nuestro verdadero hogar está en los brazos amorosos de Cristo.

Zacarías 14:9 responde al anhelo más profundo de Israel: “El Señor será rey sobre toda la tierra. En aquel día el Señor será uno solo y uno solo su nombre”. Imagina el cansancio de una nación separada de su tierra, enfrentando dudas e incertidumbre sobre su futuro. Las palabras de Zacarías fueron un salvavidas, recordándoles que su travesía tenía propósito. Sus palabras ofrecían un vistazo a la restauración, al tiempo en que la soberanía de Dios reinaría por completo. Esa visión también renueva nuestra esperanza.

Puede que a veces te sientas lejos del propósito o de las promesas de Dios para tu vida, pero Su bondad y fielidad nunca fallan. No se trata de política ni de cómo reacciona el mundo, pues como hijos de Dios, estamos en el mundo, pero no somos del mundo. ¡El Rey Jesús está por encima de todo y reina con autoridad! Dios ha prometido a Sus seguidores que un día los llevará a casa, a un Reino restaurado (ver Apocalipsis 21).

Podemos confiar en el Reino futuro que vendrá. ¡El hogar no está lejos! “Para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” (Filipenses 2:10-11). ¡Cristo es el Señor de todo!



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Querido Padre Celestial, ponemos nuestra confianza y esperanza en Tu soberanía y justicia. Úsanos conforme a Tu voluntad hasta que venga Tu Reino. Somos Tus siervos en este mundo presente, ayudando a otros a encontrar Tu Reino futuro, gracias a la obra ya completada por Tu Hijo Jesús en la cruz. El Reino del Señor está cerca, pero aún tienes trabajo para nosotros. Permiténos encontrar corazones y mentes abiertas, dispuestas a Tus propósitos, sabiendo que nos espera un hermoso Reino cuando regreses. En el magnífico nombre de Jesús, amén.

40 DÍAS DE oración

DÍA
28

EL ETERNO REINO DE DIOS

APOCALIPSIS 11:15

Apocalipsis 11:15 dice que cuando el Reino de Dios llegue por completo, “Él reinará por los siglos de los siglos”.

¿Te lo imaginas? Nuestro Rey, en persona con nosotros, gobernando toda la Creación, todo lo que conocemos y experimentamos, ¡para siempre!

Pasar la eternidad con el Señor... es inimaginable. La eternidad es grandiosa, es ilimitada y sin ataduras. La eternidad está cerca para ti, para mí y para todos los que han tenido la oportunidad de caminar por esta tierra. Pero debo preguntarme: ¿Estoy viviendo hoy considerando la eternidad? Si soy sincero, no siempre. A menudo me siento débil y agotado por las demandas del presente y cargando preocupaciones por el pasado y ansiedad por el futuro. Rara vez me detengo a levantar la mirada del ritmo urgente de la vida y recordar hacia dónde me conducen mis limitados pasos, hacia Aquel a Quien regresaré al final de esta vida.

Como miembros del Reino de Jesús, que ya existe pero aún no se ha manifestado por completo, tenemos la responsabilidad de hacer discípulos ahora, bautizándolos y enseñándoles a obedecer todo lo que Él nos ha mandado (ver Mateo 28:19–20).

A veces obedecer parece difícil o da miedo, pero la vida es demasiado corta para vivir como si la eternidad no estuviera en juego, especialmente para quienes aún no conocen a Cristo. Él promete estar con nosotros siempre—una verdad para ahora y para siempre. Que hoy podamos vivir haciendo lo que más le importa a Él.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Señor Jesús, perdóname por olvidar la eternidad a causa del ahora. Ayúdame a tomar una pausa, respirar y enfocarme en Ti la próxima vez que las prisas y preocupaciones de la vida me arrastren. Ayúdame a no descuidar mi relación contigo ni apartarme de la buena obra que me has encomendado. Concédeme una gran anticipación por el día en que pueda estar cara a cara contigo en Tu Reino eterno. Hasta entonces, que viva mi vida fundamentada en Tu obra completa, recordando que ya has vencido y ganado, para siempre. ¡Amén!

40 DÍAS DE oración

SEMANA 5 EL ETERNO REINO DE DIOS

Mateo 28:19-20

Al centrarnos en la vida de Cristo, el tema de esta semana es Cristo y Su Misión. La misión principal de Jesús fue salvar a la humanidad del pecado y de la condenación eterna, ofreciendo Su vida como sacrificio expiatorio. Como parte de Su misión, extendió Su sacrificio para incluir la reconciliación, atrayendo a las personas de regreso al Padre, transformándolas a la semejanza de Su Hijo y revelando la esperanza de la gloria.

Un aspecto significativo de Su misión es que invita a Sus discípulos y creyentes a asociarse con Él en el cumplimiento de Su obra en el mundo, brindando oportunidades para que personas que aún no han escuchado el evangelio puedan conocer las buenas noticias. Jesús es una figura misionera que envía a otros a movilizar la presencia del evangelio en todo el mundo. Nos sentimos agradecidos de que Dios haya dado a La Alianza Cristiana y Misionera el deseo y la pasión de enviar obreros por todo el mundo para llevar el evangelio a muchos grupos de personas no alcanzadas.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

- *¿Compartes activamente el evangelio? ¿Con qué frecuencia sientes el impulso de compartirlo?*
- *¿Cuál es tu mayor desafío al compartir el evangelio?*
- *¿Cómo superarás los obstáculos para compartir el evangelio?*

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

40 DÍAS DE oración

DÍA
29

SANTIFICADOS PARA DAR TESTIMONIO

1 TESALONICENSES 5:23-24

La redención no es solo una idea.
No es una doctrina para memorizar ni una casilla para marcar.
Es un movimiento.
Una misión.
Un Dios que se niega a mantenerse distante, que entra en el dolor del mundo y dice: "Yo iré".
Jesús no se mueve sin rumbo entre la multitud en Jericó, esperando encontrarse con alguien que necesite salvación.
No, Él está en búsqueda.
Enfocado.
Con atención total en aquellos que todos los demás ignoran.
Los olvidados. Los marginados.
Aquellos que se preguntan en silencio si ya son demasiado para importar.
Él ve lo que otros no ven... un hombre en un árbol, medio oculto entre hojas y vergüenza.
Zaqueo no es noble.
Está desesperado.
Desesperado por ver algo real.

Alguien verdadero.
Desesperado por saber si la redención tiene lugar para alguien como él.
¿Y Jesús?
No duda.
Se detiene.
Lo llama.
Entra directamente en la casa de un hombre que nadie pensaba que valiera la pena redimir.
Porque eso es lo que hace la redención.
Se acerca al desastre.
Se invita a la mesa.
Restaura el valor sagrado que habías olvidado que tenías.
Esta misión, buscar, salvar, restaurar, sigue desarrollándose.
Sigue siendo incansable.
Sigue llegando a los árboles, a las historias, a los corazones para susurrar la verdad que lo cambia todo:
Nunca fuiste olvidado.
Siempre eres la misión.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Gracias por buscarme cuando ni siquiera sabía que estaba perdido. Por ver más allá del ruido, del miedo, de las máscaras, y llamar me por mi nombre. Ven a los lugares escondidos de mi vida. Restaura lo que ha sido roto. Sana lo que ha sido herido. Renueva lo que se ha cansado. Recuérdame que nunca estuve fuera de Tu alcance, nunca fuera de Tu amor. Que Tu presencia reescriba mi historia con gracia y que mi vida refleje la maravilla de haber sido encontrado. ¡Amén!

LA MISIÓN DE LA RECONCILIACIÓN

2 CORINTIOS 5:18-19

Hace años, el Dr. Paul Bubna, presidente de La Alianza en ese entonces, organizó un Consejo General completo con el tema de La Gloria de Dios. Predicó un mensaje poderoso sobre el tema e invitó al Dr. John Piper como orador durante toda la semana. Para mí fue una experiencia absolutamente impactante. Durante mucho tiempo había escuchado sobre la Gran Comisión, hacer discípulos de todas las naciones, como un simple mandato más, algo que cumplir como si fuera una descripción de trabajo de un empleador. No me malinterpretes, estaba totalmente comprometido, pero me faltaba perspectiva. Paul y John cambiaron eso permanentemente para mí. De repente, pude ver lo maravilloso que es que Dios obtiene Su mayor gozo al glorificar Su nombre e invitarme a participar de esa bendición. La Gran Comisión dejó de ser solo un deber; se convirtió en un gozo.

Ese entendimiento y gozo se combina con la enseñanza del apóstol Pablo a los corintios, de que el llevar el evangelio a todas las naciones es un asunto maravilloso de reconciliación con Dios y entre nosotros. Nuestra misión es ser los humildes siervos del Señor, para que Él se glorifique a Sí mismo al formar una familia celestial de hombres, mujeres que lo conocen y viven en libertad del pecado, gozosos por la relación con Él. Así cumplimos el mandato, no con obligación, sino con entusiasmo y gozo.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Gran Padre, gracias por involucrarnos en Tu mayor placer mientras glorificamos Tu nombre a través del evangelio. Concédenos que podamos escuchar Tu palabra de mandato como el camino hacia nuestro propio mayor gozo al servirte. Que veamos cada color de piel y lengua mientras extendemos la reconciliación contigo y entre nosotros alrededor del mundo, especialmente donde Cristo es poco conocido o no es conocido en absoluto. Gracias por darnos un propósito que supera a todos los demás, tanto para este tiempo como para la eternidad. ¡Amén!

40 DÍAS DE oración

DÍA
31

LA NUEVA CREACIÓN DE JESÚS

2 CORINTIOS 5:17

Jesús tiene una misión, y nos invita a unirnos con Él en esa misión. Nuestro papel en Su misión redentora es hacer discípulos que hacen discípulos. Ser discípulo implica comprender que cada uno de nosotros ha sido llamado por el Señor (ver Romanos 8:28–30).

Hemos sido llamados de algo y hemos sido llamados hacia algo. El apóstol Pablo lo resume así: “Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; lo viejo ha pasado, ha llegado lo nuevo” (2 Cor. 5:17). Por medio de la obra redentora, regeneradora, continua y santificadora del Espíritu Santo en nuestras vidas, las cosas viejas del reino de la oscuridad han quedado atrás, y hemos sido llamados al Reino de la luz. Hemos pasado de ser esclavos de la naturaleza pecaminosa a vivir en libertad en Cristo, de ser objetos de la ira de Dios a ser ciudadanos de Su Reino.

La lista de aquello de lo que hemos sido llamados y aquello a lo que hemos sido llamados es larga y hermosa. Todo se reduce a una cuestión de identidad: quién era yo y quién soy ahora. Que caminemos continuamente en victoria sobre lo viejo de lo que fuimos llamados y vivamos con gozo y plenitud en lo nuevo a lo que hemos sido llamados. Es desde ese lugar, nuestro llamado a una nueva identidad, que podemos unirnos de la manera más efectiva con nuestro Salvador en el mensaje y ministerio de la reconciliación como Sus embajadores (ver 2 Cor. 5:18–20).



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Señor, nos sentimos humildes de que nos llames con gracia a Ti. Estamos agradecidos por las cosas de las que nos has llamado. Espíritu Santo, te pedimos que nos capacites divinamente para vivir plenamente todo aquello a lo que nos has llamado. Como ciudadanos de Tu Reino, que podamos ser instrumentos útiles en Tus manos para cumplir Tus propósitos redentores en nuestros hogares, vecindarios, comunidades y alrededor del mundo. ¡Amén!

TRANSFORMADO MEDIANTE LA RENOVACIÓN DEL ENTENDIMIENTO

ROMANOS 12:2

La transformación no comienza con nuestras acciones, sino en nuestra mente. El apóstol Pablo nos anima a resistir las influencias de los valores, patrones y prioridades del mundo. En lugar de conformarnos, estamos llamados a destacar en santidad, no en rebeldía.

Esta renovación no es un evento único; es un camino diario. Al rendir nuestros pensamientos a Dios y permitir que Su Palabra forme nuestro entendimiento, comenzamos a ver la vida desde Su perspectiva. Nuestros deseos cambian, nuestras respuestas maduran y nuestras decisiones se alinean más estrechamente con Su corazón.

Mientras el mundo aconseja: "Sigue tu corazón", Dios nos instruye: "Renueva vuestra mente". ¿Por qué? Porque una mente renovada por el Espíritu se convierte en terreno fértil para la transformación. De esta transformación surge una vida capaz de discernir la voluntad de Dios, que es buena, agradable y perfecta.

Así que hoy, tómate un momento para reflexionar. ¿Qué influencias están formando tus pensamientos? ¿Estás absorbiendo más de la cultura o más de Cristo?

Hermanos y hermanas, permitan que la Palabra los limpie, inviten al Espíritu a obrar en ustedes y dejen que la transformación comience desde adentro hacia afuera.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Padre Celestial, vengo ante Ti con corazón y mente abiertos. Tu Palabra me llama a una vida transformada por Tu verdad. Que Tu Espíritu forme constantemente mis pensamientos para que mi vida refleje la transformación que has iniciado en mí. Enséñame a examinar y discernir Tu voluntad. Que la transformación sea mi búsqueda diaria. Ayúdame a caminar con confianza por el camino que has trazado. Haz de mí un testimonio vivo de Tu gracia y poder, para cambiar vidas mediante la obra renovadora de Tu Espíritu.

En el poderoso nombre de Jesús, amén.

REVELANDO LA ESPERANZA DE GLORIA

COLOSENSES 1:26-27

En su carta a los colosenses, Pablo habla de “misterio”: el don del Espíritu Santo a todos los que se arrepientan y crean. Este misterio del que habla Pablo es que Cristo habita en nosotros mediante Su Espíritu Santo. Lo que para los creyentes del Antiguo Testamento era desconocido, ahora, después de la Resurrección de Cristo y con la promesa de Su regreso, se ha hecho realidad: tenemos al Espíritu Santo, que nos acompaña constantemente (ver Juan 14:16-17), nos sella para el día de la redención (ver Efesios 4:30), asegura nuestra completa santificación en Cristo (ver Filipenses 1:6) y nos da acceso a las “riquezas gloriosas”, según menciona Pablo en estos versículos.

No solo es Cristo en nosotros un bendito misterio, sino que tenerlo significa poseer riquezas verdaderamente gloriosas. El don, el sello y la promesa del Espíritu Santo tienen un valor incomparable, superior a cualquier riqueza, fortuna o lujo de este mundo. Obtener a Cristo y recibir cada vez más de Dios, es nuestro mayor bien. La presencia de Su Espíritu en nosotros nos da la esperanza profunda y nos dirige a glorificarle, porque tenerlo significa tener lo más glorioso: Su amor, Su belleza, Su poder y la abundancia de Su Espíritu, que nos hace verdaderamente ricos.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Dios glorioso, gracias por edificar Tu hogar en nosotros, Tu templo viviente, y por construir en nosotros la esperanza de la gloria. Esta gloria no solo te atribuye la alabanza y adoración que mereces, sino que nos coloca en Tu bondad, contemplando Tu belleza y Tu poder glorioso para siempre. Gloríficate a Ti mismo en y a través de nuestras vidas, querido Señor, y llénanos diariamente con un deseo y entrega cada vez mayor, para que seamos completamente tuyos como nuestra única esperanza y gozo. En el nombre de Jesús, amén.

ATRAYÉNDONOS DE NUEVO AL PADRE

JUAN 14:6

No hay nada más reconfortante como saber que tienes un lugar seguro al que llamar hogar. En Juan 14, Jesús prometió a Sus discípulos que estaba preparando un hogar celestial para ellos, un lugar donde encontraran verdadero descanso en la presencia de su Padre. Pero Tomás, sin embargo, tenía dudas: ¿Dónde estaba ese hogar? ¿Cómo podían llegar allí? En este contexto, Jesús le dijo que Él mismo era el camino, no solo el guía hacia ese lugar.

Al reflexionar sobre Cristo y Su misión, debemos entender el alcance de Sus palabras. Juan 14:6 no se dirige a las masas incrédulas, sino a Sus discípulos, para recordarles que el descanso y la paz que sus corazones anhelaban solo podían encontrarse a través de Él.

Si te sientes agotado por el peso del llamado de Dios, recuerda las palabras de Jesús. Para experimentar la alegría y la paz que vienen en la presencia del Padre, debes pasar por Jesús, quien es el camino, la verdad y la vida. Él ha preparado un lugar de descanso prometido para ti, uno que puedes experimentar ahora y en tu hogar futuro en gloria.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Padre Celestial,

Cuando me sienta agotado por el peso de los problemas del mundo, recuérdame que Jesús es el camino hacia Tu presencia pacífica. Mientras luchó contra la confusión que nubla los corazones de los perdidos, recuérdame que Jesús es la verdad que libera al corazón del hombre. Y cuando me sienta exhausto por las demandas de llevar el evangelio hasta los confines de la Tierra, recuérdame que Jesús es la vida que renueva mi alma. ¡Cuánto anhelo la paz y el descanso que vienen por la presencia de Cristo! Amén.

40 DÍAS DE oración

DÍA
35

JESÚS NUESTRO BUEN PASTOR

JUAN 10:11

¿Te has dado cuenta de cómo Juan nos invita a “prestar atención” cuando registra las declaraciones de “Yo soy” de Jesús? Es como si quisiera resaltar algo antiguo en las Escrituras para decir: “Fíjate bien en lo que sigue”.

Una de esas declaraciones es nuestro enfoque de hoy: Jesús, el Buen Pastor.

En el mismo contexto, Jesús dijo: “Yo doy mi vida por las ovejas”. Un buen pastor da su vida por sus ovejas. Genial—si quiero pastorear bien, debería dar mi vida.

Pero ese no es el peso principal de esta declaración, ¿verdad? El peso real es que Jesús, nuestro Buen Pastor, da voluntariamente Su vida por nosotros.

Jesús dio Su vida por ti. Él cuida del redil, vigila el horizonte en busca de peligro y te guía con ternura como una oveja preciada de Su rebaño. Fue entregado por el Padre para pastorear bien, y Él sigue reuniendo más ovejas y más rediles, porque también se preocupa por ellas.

¿Le has entregado a Jesús el control y la dirección de tu vida? ¿Crees que Él cuida del redil donde vives y vigila el horizonte para protegerte del peligro? ¿Confías en que Él sabe lo que es mejor para ti y pastorea tu vida para tu bien? ¿Crees que conoce tus entradas y tus salidas?



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Padre, con demasiada frecuencia intento imitar el ejemplo de Jesús antes de comprender la realidad de Jesús: que estoy bajo Su cuidado amoroso, pastoreado por Aquel que tiene autoridad, poder y sabiduría. Ayúdame a entrar en el descanso de mi Buen Pastor, a discernir Su voz y a rendirme a Su amor hoy. Gracias por ser mi Buen Pastor y por guiar me bajo Tu cuidado. ¡Amén!

40 DÍAS DE oración

SEMANA 6 CRISTO Y SU IGLESIA

Hechos 1:8

Al enfocarnos en la vida de Cristo, el tema de esta semana es Cristo y Su Iglesia. En Mateo 16:18, Jesús declaró: “Edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”. La Iglesia representa el Cuerpo colectivo de creyentes, unidos por Su amor y empoderados por Su Espíritu para dar testimonio de Él y cumplir la misión que Jesús nos encomendó.

Al reconocer la importancia de esta unidad, los adversarios intentan socavar la misión mediante el engaño y el conflicto. Jesús nos llama a la fortaleza, el valor y la unidad para superar estos desafíos. Él ha establecido un propósito claro para Su Iglesia, invitando a los creyentes a ser la sal y la luz de la tierra. Es esencial que nuestras acciones brillen delante de los demás, para que vean nuestras buenas obras y glorifiquen a nuestro Padre que está en los cielos. Perseveremos en colaborar con nuestro Rey mientras Él edifica Su Iglesia.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

- *¿Cómo está usted sirviendo en su iglesia local y hacia dónde podría estar llamándole Dios próximamente?*
- *¿Ha invitado antes a sus vecinos a la iglesia?*
- *¿Cómo planifica orar por su iglesia esta semana?*

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

EL CUERPO DE CRISTO UNIDO EN AMOR

JUAN 17:23

En Juan 17:23, Jesús oró: “Para que sean llevados a la unidad perfecta”. Esto significa que la Iglesia no es simplemente una reunión de personas, sino que tiene el propósito de mostrar al mundo el amor de Jesús y la voluntad de Dios el Padre. Así como Jesús es uno con el Padre, los creyentes también deben amarse unos a otros, vivir en unidad y llegar a ser uno.

Cuando la Iglesia está unida, las personas del mundo reconocen que Dios envió a Jesús, y que el amor que Dios tiene por Jesús es el mismo amor que tiene por nosotros. Por lo tanto, la Iglesia no es solo un lugar donde nos reunimos para adorar, sino una comunidad que revela el amor de Dios al mundo.

En la práctica, esto significa que los miembros de la iglesia deben amarse y cuidarse mutuamente, y esforzarse por resolver los conflictos. Es importante disminuir las disputas mediante el perdón y la reconciliación, compartir las cargas de los demás, orar juntos y animarse unos a otros. Cuando la Iglesia vive en este tipo de unidad, la oración de Jesús se cumple y el mundo puede experimentar el amor de Dios a través de Su Iglesia. Por eso, debemos esforzarnos por amarnos unos a otros y mantenernos unidos dentro de la Iglesia.

Sin embargo, esto no puede lograrse solo por nuestros propios esfuerzos. En realidad, es el Espíritu Santo quien hace posible todo esto. Por tanto, debemos profundizar en nuestra relación con el Espíritu Santo, depender más de Él y desear Su presencia con mayor fervor. Cuando lo hacemos, el contenido de la oración del Señor se cumple plenamente.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Señor, guía a Tu Iglesia para que sea unida, de modo que podamos revelar el amor de Jesús y la voluntad del Padre al mundo. Disuelve toda división y conflicto entre nosotros mediante el perdón y la reconciliación, y ayúdanos a ser una comunidad que se ama y se anima mutuamente. Confesamos que nuestra propia fuerza no es suficiente, por eso pedimos que el Espíritu Santo una nuestros corazones y cumpla la oración que Jesús hizo. Que el mismo Espíritu Santo, que descendió con poder en el Aposento Alto en Pentecostés, venga nuevamente sobre todas las iglesias y creyentes hoy.

En el nombre de Jesús oramos, amén.

UNIDAD EN LA DIVERSIDAD POR MEDIO DEL ESPÍRITU DE DIOS

1 CORINTIOS 12:13

Jesús oró por ello. Los escritores del Nuevo Testamento expresaron la necesidad de ello. Pero esta idea de desarrollar la unidad es mucho más difícil de lo que parece. En muchas culturas, las personas se aferran a un concepto de unidad que incluye la autopreservación y la independencia en todas las relaciones. Decimos que queremos unidad, pero ¿entendemos realmente lo que Jesús tenía en mente cuando oraba por la unidad de sus seguidores?

En Juan 17, Jesús dio el ejemplo de Su relación con el Padre. En la Trinidad, el amor, la interdependencia y la confianza alcanzan su perfección. Operar en el tipo de unidad que demuestra la Trinidad es más fácil decirlo que hacerlo, especialmente cuando Dios nos coloca estratégicamente en relaciones con personas que lucen, piensan, actúan y creen de manera diferente.

En cualquier ecosistema, mientras mayor es la diversidad, mayor es la estabilidad. Por eso Pablo describe a la Iglesia en 1 Corintios 12 con la ilustración del cuerpo. En nuestros cuerpos físicos hay una gran diversidad en apariencia, rol y función; y aun así, el propósito, e incluso la vida, dependen de la unidad de esas partes diversas.

La pregunta es: ¿cómo puede una diversidad tan significativa operar con una unidad cada vez mayor? Si el Espíritu Santo no nos moldea para parecernos al Hijo y a Su manera de relacionarse, estamos perdidos. El tipo de intimidad que existe en la Trinidad no se produce sin un aumento continuo de sacrificio, entrega, vulnerabilidad y confianza. Si estos elementos están ausentes en nuestras relaciones, no podremos experimentar la belleza de la unidad dentro de nuestra diversidad.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Padre, perdóname por las veces en que la competencia y la comparación han definido mis relaciones con aquellos que eran “diferentes” a mí o que tenían una perspectiva opuesta. El orgullo se infiltra, y siento la necesidad de tener la razón. Deseo experimentar el tipo de unidad e intimidad que Tú deseas para mí, aquella que se encuentra en la Trinidad. No sé cómo llegar ahí. Por favor, realiza la obra profunda que produce una humildad que me permita la libertad de ser quien Tú me creaste para ser, y a la vez auténtico y sumiso en todas mis relaciones. ¡Amén!

40 DÍAS DE oración

DÍA
38

EL CUERPO DE CRISTO UNIDO EN LA FE

EFESIOS 4:4-5

Mientras conducía de regreso a casa después del trabajo, quedé atrapada en el acostumbrado tráfico intermitente. Mi trayecto habitual de veinte minutos rápidamente se convirtió en cuarenta. A través del lente de la frustración, observé la variedad de autos y conductores. ¿Cómo podía haber tantas personas conduciendo por la misma carretera al mismo tiempo? Cada uno de nosotros iba hacia su propio hogar, pero todos estábamos obligados a usar la misma vía para llegar a nuestro destino final.

En un intento por disipar mi enojo, mis ojos se posaron en los muchos rostros diferentes entre los que conducía. ¡Qué hermosa diversidad! Mi momento de asombro pronto se desvaneció cuando otro automóvil se cruzó bruscamente frente a mí tratando de adelantarse a todos.

Al igual que las carreteras congestionadas, la iglesia puede sentirse llena de personalidades y agendas en competencia. Todos nos movemos hacia el mismo destino final, pero a veces nos cuesta avanzar juntos. Dios nos llama continuamente a la unidad dentro de Su cuerpo de creyentes. El término “un solo cuerpo” debe impulsarnos hacia la unidad, pero no hacia la uniformidad. El Cuerpo de Cristo está compuesto por individuos moldeados por diferentes culturas y contextos que aportan perspectivas diversas. Sin embargo, lo que nos une es mucho más fuerte que lo que nos separa: nuestra fe compartida en Jesucristo.

La diversidad dentro de la Iglesia es una fortaleza cuando está rendida a Cristo. Satanás trabaja continuamente para dividirnos mediante el temor, el orgullo y los malentendidos. La Iglesia es más fuerte cuando elegimos la gracia por encima del agravio y la misión por encima de la división.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Padre celestial, protege mi corazón de la división. Suaviza aquellas áreas donde me he aferrado demasiado a mis propias opiniones. Enséñame a valorar a los demás como Tú lo haces. Ayúdame a reflejarte en palabra y acción, a escoger la gracia sobre el agravio, la paciencia sobre la irritación y la unidad sobre la comodidad personal. Únenos como Tu Iglesia en la fe, la misión, el servicio y el amor. Amén.

UN CUERPO EN CRISTO, UNIDO POR UN PLAN DIVINO

EFESIOS 1:11-12

Al trabajar con personas mayores y enfermas a lo largo de los años, ocasionalmente surge una conversación sobre herencias. La mayoría de las veces, la persona que anticipa el fin de su vida comparte su deseo de dejar algo valioso a un familiar al que apreciaba y amaba. El anhelo sincero es dejar a los seres queridos algo que marque una diferencia en su vida después de su partida.

En Efesios 1:10-11, Pablo acaba de explicar a los creyentes cómo se convirtieron en el pueblo de Dios. La siguiente pregunta es: ¿por qué? La respuesta es que “hemos recibido una herencia” (Ef. 1:11). Hemos recibido una herencia eterna porque alguien compartió su fe en Cristo con nosotros mientras aún vivía. Nuestra herencia recibida de Cristo está destinada a ser compartida con otros ahora, en unidad con la Iglesia, con un mundo perdido. ¿Cómo estamos transmitiendo nuestra herencia espiritual hoy mientras aún vivimos?

John R. W. Stott, un distinguido erudito, nos recuerda que “vivir para la alabanza de la gloria de su gracia es tanto adorarlo con nuestras palabras y acciones como Dios misericordioso que es, como hacer que otros también lo vean y lo alaben”. Esto ciertamente puede manifestarse a través de la vida de un individuo; pero mucho más a través de la vida y el testimonio de toda una comunidad en relación entre sí y con Dios como su enfoque. Una comunidad que diariamente comparte la herencia que cada uno de nosotros tiene en Cristo, viviendo para la alabanza de Su gloriosa gracia.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Oh Dios, permite que el gozo de lo que he heredado por medio de la fe en Tu misericordiosa salvación fluya diariamente en mis palabras y acciones. Que nuestra esperanza en Ti, como Iglesia, lleve amor a un mundo perdido, resultando en la hermosa canción de alabanza a Tu gloriosa gracia. Que mi herencia espiritual se comparta hoy para producir un impacto eterno.

En el nombre de mi Redentor y Salvador, Jesucristo, amén.

40 DÍAS DE oración

DÍA
40

UN SOLO CUERPO EN CRISTO, LLAMADO POR SU GRACIA

EFESIOS 1:5-6

Cuando Jesús pronunció estas palabras en Hechos 1:8, no solo estaba dando una instrucción, sino también una promesa. La Iglesia no se edificaría por fuerza humana ni por estrategias ingeniosas, sino por el poder del Espíritu Santo. Este poder permite que personas comunes hagan cosas extraordinarias: testificar, servir, amar y construir una comunidad que refleje el corazón de Cristo.

Jesús también dijo en Mateo 16:18: "Yo edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella". Esta declaración anuncia la victoria. La Iglesia no es una institución frágil; es una fuerza impulsada por el Espíritu que avanza el Reino de Dios en cada generación.

No eres solo miembro de una iglesia: eres parte del Cuerpo de Cristo. Se te han dado dones, un propósito y el poder del Espíritu para marcar la diferencia. Ya sea que sirvas enseñando, animando, orando o simplemente mostrando amor, estás contribuyendo a lo que Jesús comenzó. ¿Cuáles son tus dones personales del Espíritu? Él te los ha dado con un propósito... ¡para ser Su testigo!



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Querido Dios,

Gracias por nunca dejarnos solos. Nos has dado Tu Espíritu para capacitar y guiar a Tu iglesia. Gracias por el privilegio de ser parte de Tu cuerpo; aunque nuestro papel parezca grande o pequeño, nos llamas a ser fiel.

Confiamos en que Tus planes prevalecerán, porque Tu Espíritu Santo los ha sellado con poder y propósito. Sin embargo, aún te pedimos: trae unidad a nuestra iglesia local y que Tu presencia haga prosperar nuestras comunidades. En el poderoso nombre de Jesús, amén.

40 DÍAS DE oración

BIOGRAFÍAS

WOODLER ALEZY

Woodler es pastor principal de Bethesda Tabernacle en Florida, con décadas de experiencia en ministerio y liderazgo empresarial. Licenciado en 1994, también sirve como capellán, profesor y presidente de la Asociación Haitiana de la ACyM, y es ampliamente reconocido como predicador, maestro y mentor.

CHARLES CHAPMAN

Charles, se desempeña como especialista en desarrollo de candidatos para el ministerio nacional de Misiones Aliancista, conocido como Alliance Missions. Desde sus años de secundaria sintió el llamado de Dios al ministerio, lo que más tarde lo llevó, dos décadas después, a iniciar un ministerio cristiano enfocado en servir a las personas sin hogar. Actualmente, él y su familia residen en Columbus, donde colabora en la formación de la próxima generación de candidatos misioneros.

CHRISTI CHRISTNER

Christi trabaja actualmente como coordinadora de eventos en la Oficina Nacional de la ACyM.

JAE CHUNG

Jae es superintendente del Distrito Coreano.

BIOGRAFÍAS

JORGE CUEVAS

Jorge ha servido como pastor de la Alianza por más de 27 años y está casado con Ana desde hace 33. Fue superintendente distrital y actualmente es director asociado de Multiplicación de Iglesias y subvenciones. Forma parte de un equipo que está plantando una nueva iglesia en Pickerington, OH, y es uno de los miembros clave de la nueva iglesia, Conexión Alliance Church en Pickerington, OH.

SUSAN DAVIS

Susan es directora de donaciones anuales en la Oficina Nacional de la ACyM. Ha sido parte de la oficina por cuatro años, apoyando a generosos donantes que sostienen la misión de la Alianza de llevar Todo de Jesús a Todo el Mundo.

YORDANOS DESSALEGN

Yordanos sirve como asistente administrativo para Ministerios a las Iglesias en la Oficina Nacional, apoyando tanto Church Advance como Ministerios Multiculturales. Está casada y bendecida con tres maravillosos hijos.

SARKIS DIARBI

Sarkis es compositor y escritor musical, presidente de la Asociación Árabe de la ACyM, y pastor de New Life Church en Brooklyn, NY.

TOM FLANDERS

Tom es superintendente distrital en Florida y Bahamas. Él y Chris, graduados de Nyack College, llevan casi 40 años casados, tienen tres hijos y tres nietos.

PAUL GARCIA

Paul es capellán de la Marina que sirve a bordo del USS BOXER (LHD 4). Ha estado en la ACyM por 16 años, sirviendo desde Nyack, Nueva York, hasta Quantico, Virginia, y San Diego, California. Está casado con Heather desde hace 23 años y tienen cuatro hijos.

BIOGRAFÍAS

DAVID GILMORE

David es pastor desde 1985. Está casado con Tami, tiene tres hijos adultos, dos nueras y tres nietos, y ha pastoreado iglesias en Minnesota, Texas, Wisconsin, Nebraska y California. Actualmente, es superintendente del Distrito del Pacífico Sur de la Alianza.

DAVID GOMEZ

David, nacido en Texas, está casado con su esposa Irma desde hace 29 años. Tienen tres hijos adultos y un yerno. Es superintendente del Distrito Sur Central de la Alianza, una familia de iglesias centradas en Cristo basada en Hechos 1:8 en Texas, Oklahoma, Arkansas y Louisiana.

JAVIER GOMEZ

Javier es superintendente del Distrito de Puerto Rico, enseña en el Seminario Teológico de Puerto Rico y es miembro de la Junta Directiva. Vive en Guaynabo con su esposa Evelyn, y tiene cuatro hijos, dos nueras y dos nietos. Disfruta pasar tiempo con su familia, leer y jugar baloncesto.

MANDY GOVE

Mandy sirve en la Oficina Nacional desde que se graduó de Taylor University hace tres años. Trabaja con Alliance Benefits en cuidado de miembros, apoyando a quienes sirven a otros.

NATE HOWARD

Nate ha sido superintendente del Distrito de Eastern PA desde 2018. Su corazón pastoral y amor por la iglesia lo impulsan a liderar un movimiento de transformación y multiplicación del evangelio en Eastern PA. Él y su esposa Sharon disfrutan del tiempo en familia y de largas caminatas en la naturaleza.

BIOGRAFÍAS

DAVE JANSSEN

Dave nació en Nueva York y actualmente coordina Church Advance regional en el noreste para la Alianza. También es pastor asociado de Grace Chapel en Bedminster, NJ. Él y su esposa Jeannine sirvieron durante muchos años en la iglesia de la Alianza en State College, PA.

TONY JONES

Tony es superintendente distrital del Distrito Sur de la Alianza. Él y su esposa Kristi han servido en la Alianza por 30 años.

SANDY KANG

Sandy, directora fundadora de Nexus Mentoring, capacita a líderes cristianos del mundo empresarial para invertir en jóvenes adultos. Junto a su esposo Ted, ha pastoreado en San Jose Christian Alliance Church desde el 2002. Forma parte del equipo de Empower, equipando mujeres en todo el mundo, y es madre orgullosa de cuatro hijas.

JESSICA KOCH

Jessica es madre de dos hijos activos que la mantienen ocupada. Ella y su esposo han sido líderes laicos en Hope Church en Westerville, OH, por más de seis años. Actualmente, trabaja medio tiempo en la Oficina Nacional de la Alianza.

KERRY LAMBERT

Kerry ha sido trabajador licenciado de la Alianza desde 1998. Durante 27 años, Dios le ha dado gran satisfacción como capellán atendiendo a pacientes de hospitales y hospicios. Vive en Murray, KY, con su esposa Mary.

JOSHUA LILLIE

Joshua sirve actualmente con Envision, la estructura de envío de la Alianza enfocada en oportunidades a corto plazo para integrarse a un trabajo transcultural a largo plazo. Comenzó a seguir a Jesús en la secundaria, se graduó de Toccoa Falls College en Georgia y ha servido en iglesias domésticas y megachurches. Él y su esposa Erin viven en Reynoldsburg, OH.

BIOGRAFÍAS

DAVID LINN

David ha sido pastor en el Distrito Noreste por 43 años. Durante 11 de esos años ha sido superintendente distrital. Le encanta correr, leer, andar en bicicleta, jugar tenis y tocar la guitarra. Disfruta enormemente de su familia: su esposa Barb, sus dos hijos, nueras y cuatro nietos.

DAVID LONG

David es pastor asociado en The CrossWalk Church en Columbus, OH. Fue llamado desde la radio cristiana al ministerio pastoral. Vive en el centro de Ohio con su esposa y su hijo.

BRUCE LYMAN

Bruce está casado desde hace 39 años y tiene tres hijos y cuatro nietos. Ha sido pastor en la Alianza por 40 años y ahora es director de ESL en la Oficina Nacional. Enseñar inglés y capacitar iglesias para hacer lo mismo ha sido la alegría de su vida.

RACHEL MEIER

Rachel tiene un corazón por misiones y discipulado de jóvenes. Su deseo es reflejar el amor de Jesús donde Dios la lleve. Ha servido en diversas capacidades en la familia de la Alianza durante 20 años. Ella y su esposo Tim tienen dos hijos, un perro y un gato.

PAM MILLER

Pam es una amada hija del Rey, agradecida de haber crecido en la Alianza. Está casada con Jeff, pastor y superintendente distrital, vive en Kentucky y sirve en el Distrito Ohio Valley. Desea ayudar a otros a descubrir libertad en Cristo y vivir plenamente vistos por su Creador.

VICTOR MONROIG

Victor es superintendente del Distrito Hispano del Este, habiendo pastoreado La Alianza Oasis en Puerto Rico durante 24 años. En el Distrito de Puerto Rico desempeñó roles en ministerio juvenil, tesorería y multiplicación. Fue profesor universitario y ahora cursa un doctorado en ministerios.

BIOGRAFÍAS

RON MORRISON

Ron es pastor titular y fundador de Hope Alliance Bible Church en Maple Heights, OH. Está casado con Anita desde hace 45 años y ha servido 16 años en la Junta Directiva de la ACyM. Actualmente es presidente de la Asociación de Pastores Afroamericanos. Disfruta mentorear y entrenar líderes urbanos.

SONATA POMLES

Sonata es especialista en marketing y comunicación de CAMA Services. Originaria de Ohio, se graduó de Capital University con doble especialidad en escritura creativa y profesional. Su pasión es acompañar a otros con comunidad auténtica, comunicación intencional y creatividad, para que experimenten dignidad, restauración y transformación en Cristo.

DAVE REYNOLDS

Dave y Elena, casados por 38 años, sirven en Temecula, CA. Han plantado tres iglesias y varios ministerios de plantación. Dave es director de multiplicación para South Pacific Alliance, forma parte del equipo nacional de Church Multiplication y entrena líderes denominacionales mientras pastorea Faith Community. Tienen tres hijos adultos.

KATHY SAPPIA

Kathy ha servido en la Alianza desde 2001, incluyendo 20 años como obrera internacional con su esposo Jim. Actualmente es directora de Alliance Peacemaking, equipando iglesias y líderes para manejar conflictos con humildad y gracia, reflejando el corazón de Cristo.

BRIAN SCOTT

Brian nació en Marion, OH, y creció en la ACy M. Está casado con Susan, tienen tres hijos y un yerno. Actualmente sirven al pueblo del Distrito de los Grandes Lagos.

BIOGRAFÍAS

MONU SHINCHOURY

Monu es esposa dedicada y estudiante de maestría en divinidad en Crown College. Actualmente es pastora de ministerio infantil en First Alliance Church, Columbus, OH, y candidata a capellán en la Fuerza Aérea. Está comprometida con su comunidad y el ejército.

CANDACE SILVEY

Candace está casada con su mejor amigo, el capellán del Ejército John, actualmente en Fort Knox, KY. Es madre homeschooler de seis hijos y tres hijas. Apasionada por el matrimonio, la crianza y la salud mental. Disfruta escribir, crear colchas, manualidades y buscar tesoros en tiendas de segunda mano.

HENDI SIU

Hendi creció en una familia cristiana de la ACyM, fue salvada a los 11 años y bautizada a los 16. A los 21 años, el Señor la sanó de un tumor cerebral. Fue ordenada a los 33 años y actualmente sirve a Dios.

EMILY SMITH

Emily es editora y redactora para la Oficina Nacional de la C&MA. Obtuvo su licenciatura en artes en Iowa State University en 2021 y se mudó al área de Columbus, OH, después de graduarse como parte de un equipo de plantación de iglesias, ministrando a la ciudad de Columbus y al campus de Ohio State.

TODD SOVINE

Todd, seguidor del Rey, esposo, padre de cinco hijos y abuelo de ocho, ha tenido el privilegio de servir al Maestro en la ACyM por 35 años, tanto en la iglesia local como como director de plantación de iglesias en el Distrito Central.

CAROLA THOMPSON

Carola vive en Columbus, OH, con su esposo y sus hijos. Originaria de Alemania, siente pasión por las misiones, la teología y los idiomas, tanto actuales como antiguos. Disfruta predicar y enseñar a todas las edades, desde preescolar hasta adultos. Forma parte del equipo de la Oficina Nacional desde el año 2012.

BIOGRAFÍAS

JONATHAN WIGGINS

Jonathan ha servido en la Alianza por 41 años. Junto con su esposa Lori, ha servido en Minnesota, Michigan y Wisconsin, y durante los últimos 13.5 años ha sido superintendente del Distrito Rocky Mountain. Los Wiggins tienen tres hijos adultos y siete nietos, y viven en Billings, MT.

MONTY WRIGHT

Monty es superintendente del Distrito Noroeste de la Alianza, donde capacita a más de 110 iglesias en cuatro estados. Líder experimentado y estratega, impulsa la plantación de iglesias, el desarrollo de liderazgo y la transformación enfocada en la misión. Con profundas raíces pastorales y visión estratégica, guía a equipos e iglesias hacia una multiplicación saludable, renovación cultural y un impacto del Reino impulsado por el Espíritu.

40 DÍAS DE oración